

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 17 DE MAYO DE 1936

NÚM. 840



¡¡Armillita!!

Nombre a cuyo conjuro la afición entera se desborda de curiosidad.

Hoy, como ayer, como mañana, el torero de Méjico, dueño de todos los resortes del toreo, es la primerísima figura preferida.

Su arte, su dominio y su valor, se impone todas las tardes subrayado por el entusiasmo de todos los públicos.

Desaparecidas las trabas conocidas que se oponían a la actuación de FERMIN ESPINOSA, nuevamente veremos resplandecer en los ruedos el signo triunfal de este maravilloso lidiador. Y con ello, toda la afición irá ganando muchos enteros.

Porque en ARMILLITA se reúne todo el saber torear, toda la emoción viva de un arte esplendente, todo el mágico imperio de esa difícil facilidad que es en resumen la medida del toreo de ARMILLITA.



Ayuntamiento de Madrid



BANCA

LLAPI, el hombre de las grandes inventivas, el eje hoy de las corridas serias con Rafaelillo, y el amo de los graciosos con El Empastre. Espera tranquilo la derrota de su enemigo, que se defiende replegándose hacia «Triana» amparado por unos niños que explotan unos apellidos gloriosos.

Correspondencia privada

Manuel Caraballo (La Rinconada).—No haga usted caso de los telegramas de provincias que lea en "La Unión". Si quiere usted saber la verdad de lo que ocurrió en Figueras el domingo pasado, llame al teléfono de cualquier testigo presencial. Rafaelillo cortó orejas y rabos, como siempre. Los pitos que ha leído usted en "La Unión" son pitos de... feria.

Señor don José García Miguel, presidente de la peña taurina "Bar Parrita" (Valencia).—Nuestra enhorabuena por la fundación de nuestra notable y preferida peña taurina, y unos plácemes, aun por el aire, de imparcialidad, que va a presidir en ella. ¡Todo por el prestigio de la fiesta brava! Felicidades, don Pepe...

Señor Bermejo (Ciudad Real). Gracias a Dios que Michelin tiene un apoderado de categoría. ¿No es esto lo que pretende usted en sus repetidas cartas? Pues ya lo sabe. A nosotros nos parece de perlas que Leopoldo Lozano apodere el diminuto Michelin.

Y como nosotros piensan todos los amigos de Ciudad Real.

Bernardo Muñoz (Carnicerito). No estamos muy fuertes en cuestiones electorales; pero si sigue manteniendo su candidatura para concejal por Jerez de la Frontera, consulte la ley Electoral vigente. En ella encontrará todo cuanto necesita.

"Don Claro" (Jerez).—Venturita nos ha hecho las mejores referencias de usted y de sus grandes dotes de simpatía.

No tiene usted razón para equivocar los términos. A los paisanos, con razón o sin ella.

Sobre lo mismo: LAS VARAS Un titubeo que es todo un síntoma

La corrida de Murube con que ha reaparecido Ortega en Madrid ha sido una corrida sobre todo noble, suave y fácil; bastante pareja si el sexto, un toro hondo, gordo y serio, no hubiera sobresalido en trapío de los otros cinco, bien presentados. En cuanto bravura y a fuerza, pecaron en general por blandos. Fué una corrida ideal para los toreros. No triunfar con tales toros parecería imposible. Pero les faltó—para resultar buena para el gaandero—fuerza, poderío. Algunos toros se salieron sueltos de las varas, dolidos al hierro.

Se retiró al cuarto, después de haberle puesto tres o cuatro varas, porque algunos, que les parecía que el bicho cojeaba algo, protestaron; pero estaba cumpliendo bien, y la protesta no era general, ni mucho menos.

En su lugar se lidió un sobrero de don Lorenzo Rodríguez, mansote y blando, al que se picó cinco veces.

A todos los demás se les puso las cuatro varas—salvo al noveno—, y en dos de ellos marró el picador en la quinta entrada, y tras esos marronzos se cambió el tercio.

Al primero sólo le pusieron tres puyazos, y como era blando, aunque muy bravo, y lo castigó bien el Aldeano, el asesor opinó que sobraba la cuarta vara; no digo que en este caso (pues yo también lo tengo en cuenta todo, aunque no lo crean) no tuviera razón el asesor.

Hubo un síntoma al cambiarse la suerte en uno de los toros (creo que fué en el quinto) que me llenó

de satisfacción, porque es una nueva confirmación de que el público va rectificando el criterio, ha poco imperante, que me movió a promover la campaña en que ando debatiéndome. Fué lo siguiente:

La última vara (la cuarta o la quinta, no estoy seguro) resultó marronzazo, y casi simultáneamente sacó el presidente el pañuelo y sonaron los clarines. Buena parte del público de sombra se levantó y se volvió al presidente, protestando, y hubo un titubeo en la presidencia y signos con la mano del asesor, que parecían indicar que se pusiera una vara más, y un titubeo, en fin, en el palco presidencial y en el ruedo por parte de picadores y toreros a pie... Al fin se dió por cambiado el tercio y se adelantó al toro el banderillero de turno. Pero aquel titubeo, consecuencia de la protesta de parte del público de sombra (la afición) por variarse el tercio al marrar el picador es todo un síntoma. No cabe duda de que las cosas han variado, que es lo que yo quería y anhelaba, y que estamos a cien leguas de donde estábamos en cuanto a la manera de ver y de llevar el primer tercio.

Porque en Madrid estoy—querido Relance—y de Madrid hablo. Y en Madrid era donde no se pasaba casi nunca del tercer puyazo; donde el público se había desentendido de las varas y tenía siempre prisa porque se cambiase el tercio. Y yo veía que esa prisa no estaba casi nunca justificada, y que no se picaba a los toros, y que no se cumplía, sino por casualidad, el Reglamento, y opinaba que debía cumplirse

Por todo lo cual, y como este año se cumple, y estoy en la misma plaza donde venía incumpléndose, y los toros llegan muy bien a la muleta con cuatro y cinco puyazos, no tengo más remedio que cantar victoria, me digan ustedes lo que me digan y lleven la discusión por los andurriales a que la lleven y a los que quieren llevarme, y por los cuales yo los sigo a ustedes por afecto y cortesía; pero haciendo constar que los hechos están demostrando que yo no pedía ningún absurdo, ningún disparate; que lo que pedía se hace ahora todas las tardes y con buen resultado.

Estamos, sí, jugando al cuento de la buena pipa; pero no por culpa mía, que sólo me propuse procurar que se conservasen las cuatro varas por toro, las veinticuatro por corridas de seis toros, cuando menos, y por las desviaciones a que ustedes me llevan parece que lo que me proponía era el sueño de volver a las sesenta varas y al toro cincheño y, en fin, a la lidia antigua. Y no he pretendido jamás tal cosa, porque habría que estar ciego y ser un iluso para pretender esa utopía, semejante a intentar que las aguas del río caminen hacia sus fuentes, y yo no me meto en campañas cuya finalidad sea un imposible.

Que la de la mía no lo era probado queda. Y yo tan satisfecho; aunque me duela que una cosa tan sencilla se saque de quicio y se me lleve a terrenos en que no me he metido ni quiero meterme, porque no me quiero apartar del de las realidades.

Don QUIJOTE



BOLSA

PAGES, la vanidad con traje de «El Aguila», la ruina de sus amistades con sus maquiavélicas combinaciones de toros y toreros. Su nombre en el asunto del toro huele a tragedia en la Bolsa taurina. Este es don Eduardo, como le llama sarcásticamente en Barcelona todo el mundo.

PREGUNTAS INOCENTES

—Pascual Márquez lleva unos días en cama con sarampión. Por esta causa se han suspendido varias novilladas que debían celebrarse con la intervención del "Tesoro de la isla". Si esto ocurre con un ligero sarampión, ¿qué pasaría en Sevilla si Pascualillo tuviera el dengue?

—¿Qué hacía Segundo Bucero la otra noche en manga de camisa en una taberna de la calle de Alcalá?

—¿Es cierto que todos los amigos de Pagés y los criados de Juanillo Belmonte se llenan la boca de decir que Joselito Sánchez Mejías no vale nada?

—¿Es verdad—y de esto pueden dar fe los que creen en su arte—que el novillero Julio Chico va a colocarse este año en plan de firmar más corridas que Rafaelillo?

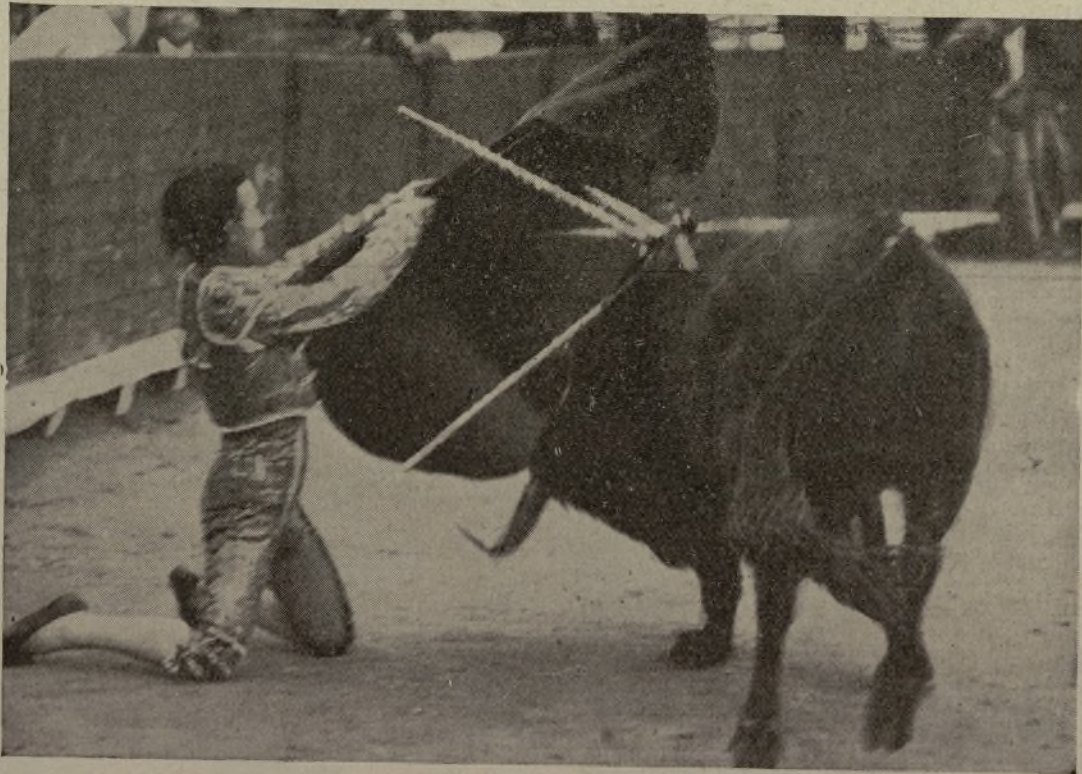
—¿Qué le ocurre a Fatigón con el director de "La Hoja Taurina", de Sevilla? ¿Sigue sin creer en Gallito?

—¿Tienen ustedes noticias de que a Pascual Márquez lo han elegido ya consejero del Banco de España en Sevilla?

—¿Cuántas "tientas" le ha dirigido hasta la fecha el novillero Fermín Feito? ¿No le han referido a ustedes lo bien que toreó Feito en el tentadero de don Félix Arranz? ¿Quién le aventaja en cartel por toda la zona de Jaén al tocao de Armillita?

—¿Quiéren ustedes saber algo de las cosas salerosas que de sobremesa le contaron a la Empresa de Pamplona en el restaurant Amaya? Pero, creen los videntes que ellos solos son los listos?

Es el mejor elogio de Rafaelillo



Corridas contratadas por RAFAELILLO hasta la fecha de hoy: Mayo: 17, Valencia, 24, Córdoba; 30, Aranjuez; 31, Vic-Ferensac (Francia). Junio: 7, Zaragoza; 11, Murcia; 14, Granada; 15, Algeciras; 24, Albacete; 27 Segovia; 29, Alicante. Julio: 5, Palma de Mallorca; 7 y 12, Pamplona; 14, Burdeos; 25, Tudela; 26, 28, 29 y 30, Valencia. Agosto: 2 y 3, La Coruña; 15 y 16, Bilbao; 19, Toledo. Septiembre: 3, Mérida; 5, Aranjuez; 6, Bayona; 8, Murcia; 9, Calatayud; 11 y 12, Albacete; 14, Utiel. Octubre: 4, Figueras; 13, 15 y 18 Zaragoza. Sin contar con las diez corridas que lleva toreadas.

EL ESCUDO DE SEVILLA

PASCUAL MARQUEZ

torero que llenó una época
en la patria de Belmonte



PASCUAL MARQUEZ sigue su curso arrollador de torero cumbre. En Sevilla no sólo se le discute, sino que se pone en duda quien pueda llegar a desplazar en méritos al "Tesoro de la Isla". Con razón le llaman "el escudo de Sevilla", porque en su signo de "nomadejado" respirar de emoción, se parapetan todos los entusiasmos de la afición andaluza. En estas cinco fotografías de su última actuación en la Maestranza, se pone de relieve cómo Pascualillo torea con la izquierda al natural, por bajo y en silla... Y cómo lo llevan siempre en hombros. Como una imagen que es, ante la devoción de todos sus paisanos.—Fotos Gelán y Serrano.

LAS NOVEDADES TAURINAS

Ya nos vamos enterando de algo

"Personita", en el "Mercantil", enjuicia la labor de los chicos de Pagés en su debut de Valencia.

Y dice lo que leerán si gustan nuestros lectores:

"Comentemos muy a la ligera la impresión que sacamos de la primera actuación de José Sánchez Mejías y Juanito Belmonte.

En primer lugar, afirmaremos rotundamente que a estos muchachos les perjudica la estrepitosa propaganda que se les hace. Convendremos en que tal manera de organizar espectáculos, muy a la moderna, en manos de un "promotor", listo y experto, asegura la mayoría de las veces el éxito económico; pero hace gravitar en grado superlativo sobre los chicos la responsabilidad de los nombres que llevan, con la justificada nerviosidad al "salir" en plazas de importancia.

Y es muy natural que, siendo "imposible" que estos diestros den al público lo que al público se le ha hecho entrever o prometido encubiertamente, salgan los espectadores defraudados de la plaza.

Debieron los hijos de Ignacio y Juan haber hecho mucho más de lo que hicieron, y la mayoría del público se llamaría a engaño. El "buen aficionado", en cambio, que no se deja impresionar fácilmente, habrá dado a cada uno, según su personal modo de enjuiciar, sus méritos y sus defectos, sin cerrar o abrir en demasía las puertas a la esperanza o a la desesperación.

Con estas reflexiones y las que haremos al detallar las faenas de los novilleros debutantes contestaremos a las preguntas en las que se nos pide nuestra opinión, opinión siempre flexible y a base de confirmación o modificación en futuras presentaciones de los mismos.

José Ignacio Sánchez Mejías el domingo por la tarde fué recibido y animado cariñosamente por el público valenciano e hizo ante los novillos "casi todo" lo que sabe.

Decimos "casi todo" porque hizo o intentó hacer muchas cosas.

Es un torero "bullidor", que "sabe ir" por el ruedo y que puso de manifiesto una gran voluntad. Este es el capítulo de las alabanzas.

Por el contrario...

A su primero, que fué una perita en dulce, desde que pisó la arena hasta que lo arrastraron, lo

Una faena nerviosilla y variada con desplantes.

Al intentar cogerle un pitón al bicho fué derribado, sin que el novillo hiciera por él, afortunadamente.

Un pinchazo y media estocada.

Nada con el capotillo a su segundo.

El trasteo, sin parar. Continuó muleteando en los medios, y como

medios pares malos. Entró de nuevo, muy cerrado en tablas, y puso un par bueno. (Ovación.) Pidió permiso para banderillear por cuarta vez y lo hizo aprovechando una arrancada del novillo de manera superior. (Ovación.)

Brindó al ex diestro Vicente Barrera. (El público ovacionó largamente al valenciano, que no

teo el diestro fué desconfiándose y dudando.

Una estocada alta, con gran travesía, hasta el punto de asomar la espada por los costillares. En la suerte contraria, media estocada que dejó al novillo inútil la mano izquierda. Dobló. (Pitos.)

Aunque hagamos una excepción en lo de las comparaciones, José Ignacio Sánchez Mejías "regañó" con frecuencia a los subalternos.

Apenas este chaval asomó por la puerta de cuadrillas, un rumor intenso de comentarios se esparció por los tendidos.

—¡Tiene su misma cara!

—¡Es más guapo que su padre!

—¡También tiene mejor tipo!...

Y así...

El chiquillo ganó todas las simpatías con su presentación en el ruedo.

Juanito Belmonte escuchó los primeros aplausos como torero en el quite que hizo en su turno al primero de la tarde. Un quite sobrio y sin nada de más... Una verónica y media.

Salió su primero, y Belmonte lo toreó a la verónica sin quietud, mando ni temple.

Con la misma nerviosidad que dió las verónicas comenzó la faena de muleta; el toro gazapeaba un poco. Al quedarse solo con el novillo mejoró bastante su labor, empleando derechazos por alto y cambiados, sufriendo un achuchón y siendo desarmado. Fué aplaudido al rascarle la testuz al bicho.

El trasteo adoleció de falta de trabazón y no fijó al animal.

En la suerte natural, muy cerrado en tablas, entró a matar y dió media estocada caída y tendenciosa, de la que "rodó" el novillo.

novillo. (Ovación y petición de oreja.)



CURRO CARO, al lado de Ortega, lució de una manera esplendente el embrujo de su arte de maravilla. ¡Quién puede olvidar aquella memorable faena de muleta en su primer toro! ¡Nadie que tenga paladar y buen gusto taurino!

toreó de salida con unas verónicas buenas, que se aplaudieron. El quite, galleando por chicuelinas, ovacionado.

Banderilleó con poca fortuna.

Después de cumplimentar a la presidencia, brindó la muerte del novillo al buen aficionado don José Estellés, que ocupaba una contrabarrera del 6.

abusara de los desplantes, el público protestó.

Dos pinchazos, media estocada y varios intentos de descabello. (Pitos.)

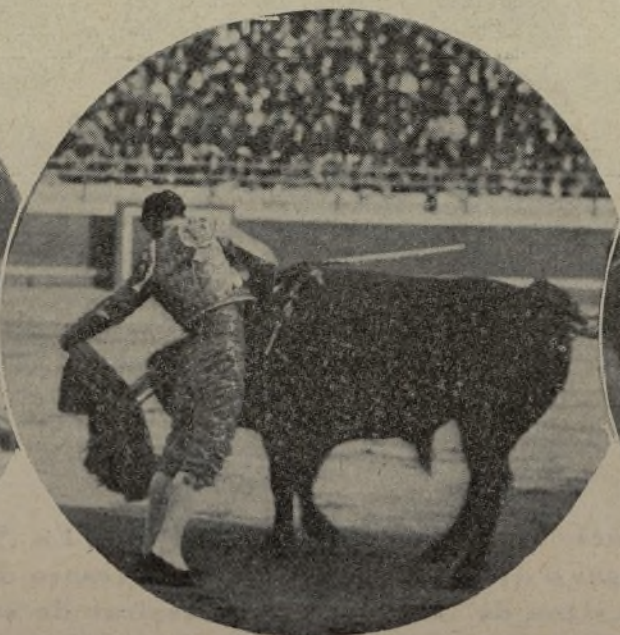
En el quinto de la tarde, unas verónicas vulgares y otro quite galleando por chicuelinas, que se aplaudió.

Tomó las banderillas y puso dos

tuvo más remedio que levantarse y saludar.)

Sánchez Mejías dió el primer pase sentado en el estribo. (Palmas.) Más faena aceptable, en la que le anotamos un natural ligado con el de pecho, un molinete y varias tocaduras de pitón.

A medida que adelantó el tras-



Los tres momentos de MANOLO BIENVENIDA, son otras tantas joyas de arte taurino, ejecutadas en Bilbao la tarde apoteósica del 2 de mayo, donde tan justamente fué aclamado y orejeado. Muchas tardes como aquella, servirían para que la afición enloqueciese de arte, valor y afición que es lo que derrochó el simpático sevillano, —Fotografías de Cecilio.

Después del arrastre más ovación, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

Tampoco nos convenció toreado de capote a su segundo.

Hizo un quite con dos lances de farol y media verónica. (Ovación.)

Brindó la muerte de este toro a la nena Amparín Escriche, hija del empresario casi universal don José Escriche.

Belmonte, en faena preciosa y variada, conquistó palmas, olés y música.

Jugando admirablemente la muñeca en los pases en redondo por bajo, echándole gracia al trasteo con la derecha por alto, emoción y lentitud en los molinetes y afaolados y no convenciendo en los naturales...

Dió un pase de pecho superiorísimo, que no se estimó en su justo valor, y, por el contrario, los pases cambiados por alto los dió sin mando y quedándose en la cara...

En éste y en los otros toros estuvo Juanito siempre cerca y valiente.

ción, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

Nada con el capote en el que cerró plaza.

Brindó al público desde el centro del redondel. Un ayudado por alto precioso; natural y de pecho, regular aquí y bueno éste; con la derecha, altos y cambiados; después de unos telonazos de pitón a pitón se arrodilló de frente y de espaldas. (Aplausos.)

Más faena para igualar.

Unos pinchazos y media estocada alta. Dobló el novillo después de intentar el descabello. (Ovación.) Se resistió a que lo sacaran en hombros y el público le volvió a aplaudir; consiguieron los capitalistas su propósito; pero Juanito forcejeó hasta impedirlo de nuevo en la misma puesta de arrastre, y los espectadores ovacionaron su actitud.

Impresión... ¡No es!... Lo que sí que podemos decir es que en los cafés, peñas y mentideros taurinos se "discute" a Juanito Belmonte... ¿Es algo?

Niño de la Bética triunfa en Andújar

El novel novillero sevillano, Niño de la Bética obtuvo un gran triunfo el pasado domingo, y, para justificarlo, copiamos lo que dice la Prensa regional a propósito del éxito:

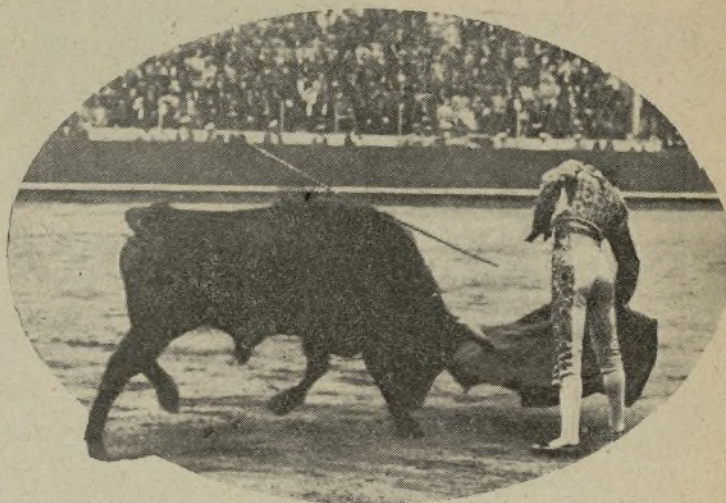
"SEGUNDO

También negro, mayor que el anterior, y muy descarado de cornamenta.

El Niño de la Bética lo recibe con unos lances muy toreros. (Palmas.) Después torea por chicuelinas con mucho arte, y el público se entusiasma.

Coge las banderillas, y con su peculiar estilo deja tres pares excelentes, que le valen una ovación de gala.

Con la muleta brinda al público y realiza una faena grandiosa, con pases de todas las marcas,



Luis Gómez EL ESTUDIANTE, ha toreado en Barcelona una sola corrida y a pesar de no haber suerte en el lote, su nombre se hace imprescindible en las combinaciones de Perico Balaña. ¡Como que toreó con la muleta con un arte y un sabor extraordinario!—F. Sebastián.

¿Los novillitos de Pedrajas no tienen orejas?

Y si las tienen, la pareja de fenómenos Sánchez Mejías y Juanito Belmonte no las han sabido

dre más que ese afán de chillar dando órdenes. Con la capa nada y lo mismo con la muleta. Ma-



EL EMPASTRE recibe jubilosamente las demostraciones de entusiasmo con que fue acogida una de sus últimas actuaciones en provincias, que como ustedes ven no había nadie en la plaza. LLAPISERA, con su nombre y con su genio, ha dado otra vez el sitio en el toreo cómico musical que esta agrupación tomó cuando él la fundó.—Fotografía Vidal Corella.

No tuvo suerte con el estoque, y por ello no pudo redondear la faena.

Un pinchazo, una estocada de lanterilla y contraria, asomando la punta de la espada por debajo, y descabelló al tercer empujón. (Ovación y petición de oreja.)

Después del arrastre más ova-

NOTA

El público, en los momentos en que se aburrió, que fueron varios, sobre todo en la última mitad de la corrida, se entretuvo fingiendo broncas en los tendidos (la del 5 fué la más estrepitosa) y sonando cencerros.

PERSONITA."

mientras la gente no cesa de ovacionarle.

Da tres naturales imponentes. (Ovación y música.) Sigue con afaolados y de pecho, y, entrando superiormente, agarra una gran estocada, de la que muere el bicho sin puntilla. (Gran ovación, las dos orejas, el rabo, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.)

CUARTO

Y sale el último de la corrida, que es el mayor de todos. Colorao también. El novillo, de salida, se declara manso de solemnidad. "¡Al corral! ¡Al corral!", grita la gente; pero el novillo sigue en el ruedo entre la bronca del respetable.

Niño de la Bética lo saluda con unos lances superiores. (Palmas.)

Banderilleado prontamente, pasa a mano de Manolo, que está muy breve con él y lo mata de una estocada, después de tres pinchazos bien señalados. (Gran ovación y salida a hombros.)

El toro es pitado en el arrastre.

El público salió muy complacido de la actuación del novillero Niño de la Bética y del becerrista Paquito Casado, que han dado una gran tarde de toros.

Y hasta otra.

EL DE TURNO

encontrar, ya que a pesar de la propaganda que aquí se ha desarrollado, ya que para eso ha venido toda la plana mayor con el jefe (señor Pagés) estos jóvenes fenómenos han salido de esta plaza sin cortar orejas, rabos ni patas, que según la citada propaganda, han cortado en otras plazas, mala suerte para los valencianos.

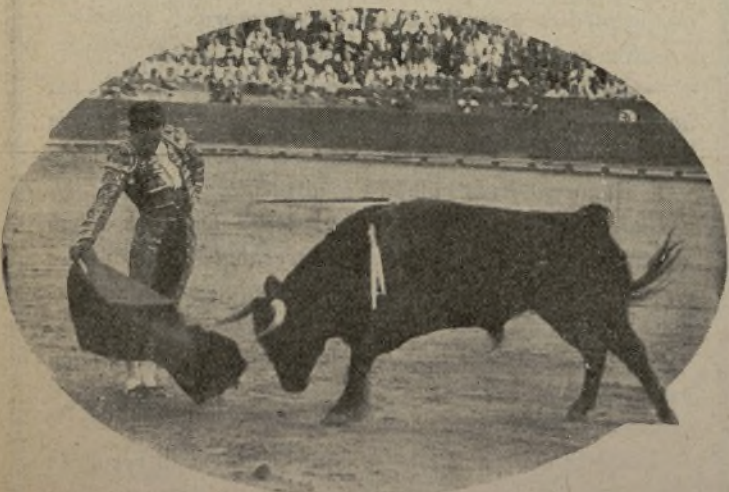
No culpemos al ganado pequeño (a 220 kilos no llegaba ninguno) y fácil, únicamente el segundo de Mejías ha acusado algún temperamento, pero se podía torear.

Y para qué detallar lo que estos fenómenos han hecho. Sánchez Mejías no tiene de su pa-

tando, fatal. Ha oído protestas, pues incluso descabellando ha estado desgraciado; ha banderilleado sus novillos primero y tercero, pero le falta valor, por lo que no ha gustado. El hijo de Juan es más torero que su compañero, pero abusa de querer imitar a su padre, faltándole para ello valor y arte. De todos modos, alguna media verónica y algunos muletazos y desplantes ha sido ovacionado, oyendo la música en su segundo, pero como matando ha estado a la altura de su compañero, también se ha quedado sin orejas. Por eso pregunto al principio de estas líneas: ¿Los novillos de Pedraja no tienen orejas?

KI-KI

Se viene hablando estos días de una proposición que cierto sector de la clase subalterna piensa llevar a la asamblea en plazo muy próximo. Esta proposición es la siguiente: Que ninguno de sus asociados podrá pertedecer a la Sociedad de Picadores y Banderilleros de España, si es afiliado a otra agrupación de resistencia; en una palabra; o torero, o matarife, o pintor, o ferroviario, o empleado municipal, ponemos por ejemplo. De este modo, se ayuda en lo posible a remediar el paro obrero en las demás Sociedades a que pertenecen indebidamente.



Este es EL NIÑO DEL BARRIO, el artista de la máxima categoría en la novillería, que muy pronto será matador de toros y de los buenos. La gracia torera que le está echando en este derecho, es de los que los aficionados la saborean siempre.—Foto Cairo.



MARCIAL LALANDA, el torero de la máxima actualidad, el artista que todo lo debe a su arte y a su valor, se arrodilla para hacerle pasar a un toro embebido en los vuelos de su muletilla. El domingo se presenta en Madrid y como siempre, hará honor a su historial de lidiador que todo lo puede.

En el aniversario del ídolo

El último baluarte joselista

TORERIAS, llevado de su altruismo y fervor hacia el más grande lidiador que ha existido, hace la ofrenda de un recuerdo extraordinario consagrado a su memoria. Yo no puedo permanecer indiferente a su sacrificio y quiero que mi nombre vaya unido a esa ofrenda joselista, en este modesto trabajo que dedico al Montepío-Club Joselito, de Barcelona.

Fué el 6 de mayo de 1920 cuando la afición barcelonesa vió por vez postrera a su ídolo. Joselito había obtenido aquella tarde un triunfo enorme. En cinco cuartos de hora echó fuera, en unión de su cuñado Sánchez Mejías, seis toros del conde de Santa Coloma. Toreó magistralmente, clavó ocho pares de banderillas en lo alto del morrillo. Sus tres faenas fueron acompañadas por la música entre vítores y bravos; cortó cuatro orejas y dos rabos entre ovaciones interminables. La multitud, puesta en pie, tributó al maestro, después de la corrida, una despedida imponente, y por los altos ventanales del circo se apiñaba el público en un incesante batir de palmas; aquella despedida tuvo un epílogo en las Ramblas, frente al hotel Oriente, donde se hospedaba Joselito. El último adiós al maestro se lo tributó la afición barcelonesa en las horas vespertinas de un día claro y luminoso de mayo...

Han transcurrido diez días después de la gloriosa gesta del 6 de mayo. Las típicas Ramblas han recobrado la animación característica de las tardes domingueras, haciéndose intransitable en las primeras horas de la noche. Junto a un popular kiosco de periódicos, los grupos de siempre comentan las incidencias de la última corrida, haciendo crítica taurina al aire libre. Hasta ellos han llegado los primeros rumores de la tragedia de Talavera. Nadie cree en ella, pues a todos les asalta la duda, esperando, optimistas, una

rectificación de la sensacional noticia. Varios joselistas del grupo inquietan noticias en el club taurino de la calle de la Unión. En él les confirman la noticia; pero se resisten a darle crédito. Sólo una nota oficial, amarga por lo lacónica, del Gobierno civil, convence a los incrédulos aficionados de la fatal desgracia que aún esperaban ver rectificada la triste nueva. Nada... El ídolo cayó para siempre.

Pero el grupo de joselistas no se resigna. No pueden exteriorizar su duelo. ¿Dónde reunirse? Si tuvieran casa propia pondrían crespónes negros a la enseña nacional; pero no la tienen, ni siquiera tienen tertulia oficial; su domicilio es un trozo de Rambla, que muchas veces se ven obligados a abandonar presionados por los guardias.

La primera convocatoria "oficial" de la constitución del club se ha hecho al aire libre. El primer baluarte joselista, defensor de una escuela, de un arte, de una época gloriosa, izó su bandera a los pocos días de recibir cristiana sepultura en el cementerio sevillano. Las actividades de estos joselistas se despliegan por todas las tertulias taurinas, y en pocas semanas se constituyen en árbitros de la afición barcelonesa. Tienen su sitio "oficial" en el departamento de sol, y cuando un diestro vacila y huye ante la res, la bocina implacable de los joselistas hiende el aire con sus estridencias y, como obedeciendo a una consigna, toda la plaza se une a las protestas del temible grupo. Así durante varios años. Los toreros tenían un formidable enemigo en aquellos joselistas, y procuraban por todos los medios hacer enmudecer la bocina joselista; todas las recomendaciones, todas las influencias se estrellaban contra aquel baluarte. El Club Joselito, ya en pleno auge, reforzó

sus filas, obligándoles a adquirir un local de más capacidad en una vía céntrica. En cambio, noticias de varias provincias acusaban bajas de algunas peñas joselistas, y años más tarde sólo quedaban en pie el de Barcelona y el de Sevilla. El primero sigue su marcha ascendente, con el esfuerzo de sus socios, y logra, al fin, realizar su sueño, fundando el Montepío de Socorros Mutuos, inspirándose en los nobilísimos sentimientos de José Gómez Ortega. La humanitaria idea cristalizó rápidamente, y hoy cuentan aquellos aficionados con su Caja de Socorros, funcionando con una normalidad ejemplar, que pone muy alto el nombre de la afición barcelonesa y del Montepío Club Joselito...

Pero la bocina fatídica de los gallistas dejó de oír hace años. Un torero aragonés, de carácter entero y de alma noble y generosa, pidió y obtuvo de los joselistas la anulación de aquel estridente instrumento, y lo pidió para "alivio" de sus compañeros más que para él. Ese torero fue Ricardo Anlló (Nacional II). Desde entonces enmudeció la bocina.

TORERIAS, llevado de su altruismo y fervor hacia el más grande lidiador que ha existido, hace la ofrenda anual consagrada a su memoria. Yo no puedo permanecer indiferente a su sacrificio, y quiero que mi nombre vaya unido a esa ofrenda joselista en este modesto trabajo dedicado al Montepío Club Joselito de Barcelona.

A vosotros, camaradas del último baluarte joselista, yo os admiro y reverencio por vuestra humanitaria obra, que con tanta fe y tanto cariño lleváis adelante en vuestro Montepío Club Joselito.

M. GIL DE GARGALLO

Barcelona, 10 mayo 1936.

ANECDOTARIO DE "TORERIAS"

LA TEORIA DEL VALOR

Este diente, que me afea...

—Eso es un torero valiente.

—Una cosa es pundonor y otra el valor.

—¿Usted cree en el valor?

—¿Qué torero demostró poseer una mayor cantidad de valor?

La discusión iba por estos derroteros. Como es natural, nadie se entendía. Tenían miedo a filosofar sobre el valor. Y entonces fué cuando el más joven de la reunión recordó con pelos y señales...

"Faltaban pocos días para la feria de abril de Sevilla. Ya se conocían los toros que iban a lidiarse en sus famosas corridas. Los naranjos de la plaza Nueva se doblaban al peso de sus azahares. Del brazo de Domingo Ruiz—Domingo Ruiz es un taurino sevillano que nevó su cabeza de joven con la flor del naranjo—iba Manuel Varé (Varelito). Jacarandoso, con la marchosería simpática de su proverbial optimismo, a cada paso distraía su mirada por partes iguales entre las luces de sus gruesos brillantes—la pechera de Varelito siempre se vió iluminada de brillantes—y los negros ojos de las mocitas que cruzaban a su paso.

—Cuando se canse usted de ser bonita, me avisa a casa, joven.

—Y cuando se le caigan a usted esas dos paletas que tiene por dientes avise usted a los bomberos, que va a vé tembló de tierra—le contestó la chavala en respuesta al piropeo del torero.

Continuaron su paseo vespertino. El torero, preocupado ligeramente con su pequeño defecto, que parecía desentonar un poco su jaque presuntuoso, se encaró rápidamente con su apoderado:

—Oiga usted, Domingo. Le voy a pedir a usted un gran favor.

—Lo que tú quieras, Manué. No tienes más que pedir.

—En la próxima cornada que me pegue un toro...

—¿Qué dices?

—Señor, lo natural. ¿Qué dan los toros, consejos? En cuanto un toro me parta un muslo o el pecho y me lleven a la enfermería, se va usted a cuidá de que, de paso que me dan el cloroformo, me saquen estos dos dientes que se me salen de la boca como una burla y que me hace feo...

—¡Mira que la ocurrencia...!

Llegó la feria. Y con ella, la cornada. "¡Ya estaréis contentos!"—gritaba Varelito en su último esfuerzo.

Domingo Ruiz, presuroso, llegó a la enfermería antes que el médico y mucho antes que el torero.

—No es nada. Parece un puntazo.

—Que no se le olvide mi encarguito. Como no sea hoy no me saco nunca estos dientes, que tanta gracia le hacen a algunas mujeres—aclaró el bravo estoqueador. Y Domingo Ruiz cumplió lo ofrecido.

El torero más valiente de su época temblaba como un niño cada vez que sentía la necesidad de entregarse en manos del dentista. Y no temblaba nunca ante la cornada presentida.

¡El valor! Ríanse ustedes del valor como condición profesional."

—Aquel valor seco de Varelito...

—Parece que no pasan los años. Todavía su recuerdo vive en todos los aficionados. Aquel 13 de mayo, que hoy rememoramos una vez más...

—Acabó con la teoría del valor, ¿no le parece a usted?

ALARDI

LO DICE LA CRITICA

Cagancho ha triunfado en Huelva de una manera muy clamorosa

Oro es, lo que oro vale.

El crítico sevillano Ríos en juicia así la actuación de Cagancho en Huelva.

"La solemne figura de Cagancho se dibujó desde el principio en el nervioso claroscuro de la puerta del paseillo con claridades de acuarela. Ocurre con los toreros como cuando salimos cualquier por la mañana de nuestra casa y, sin saber por qué, sin que exista un motivo extraordinario, nos sentimos más fuertes, más optimistas, más buenos. ¡Qué sabe-

locos éxitos de inspiración. Fué una serena labor, consciente, comedida, matizada de un arte "sui generis" cada vez que se estiró; un arte tan suyo, aparejado de un valor tan verdad, tan "enterado", que la figura del gitano se agrandó de tal manera, ante nuestro asombro y admiración, que, sin hipóbole y sin apasionamiento, hubimos de pensar en las supremas categorías del toreo.

Lanceó Cagancho a sus toros a la verónica moviendo los brazos

tado. Se perfila en corto, entra por derecho, ejecuta soberbiamente, con pleno dominio de la suerte. Joaquín, que escuchó muchas veces la música en su honor, cortó cuatro orejas y dos rabos; fué despedido con una clamorosa ovación.

No cabe duda de que la triunfal temporada de Méjico será continuada en España por este torero de cuerpo entero.

Oro es lo que oro vale, y Cagancho es oro de ley. ¡De la buena!"

LAS COSAS, COMO SON

Los caballeros de la pluma, después que han puesto verde hasta Cristo, dicen que ellos no son los de antes.

¡Bueno es que haya chicos a quien echarle la culpa!

Las cosas, como son.

Rafaelillo, de las corridas de toros que lleva toreadas, ha cortado orejas en ocho, y en algunas entres toros.

Pues bien, porque no las ha cortado en Bilbao todos se han desatado en improperios contra el valeroso torero valenciano.

Ahora que a él le da lo mismo, porque a estas fechas tiene más corridas firmadas que ninguno, y esos canes que le ladran no tienen nada más que hambre.

Las cosas, como son.

A las pocas horas de salir de la cárcel Modelo, donde ha estado cumpliendo quince días de arresto, nos ha visitado el espontáneo Juanito Jiménez, que, como saben ustedes, obtuvo un señalado triunfo la tarde que se arrojó al ruedo madrileño, y toreó con la muletilla magistralmente un toro que le correspondía matar a Manolo Bienvenida. Por cierto que no se llama Isacio Idiotas Pérez ni es de Méjico, como socarronamente han dicho esos caballeros, y no de gracia, precisamente. Juanito Jiménez es de Posadas (Córdoba) y está criado en Sevilla.

Ahora que digan lo que quieren esos pobres hombres, que los aficionados los conocen de verdad, por sus constantes puñaladas a todo bicho viviente.

Las cosas, como son.

Hemos recibido una carta anónima, que, por lo cochina y por la falta de sentido común que tiene, hemos averiguado en seguida de quién es.

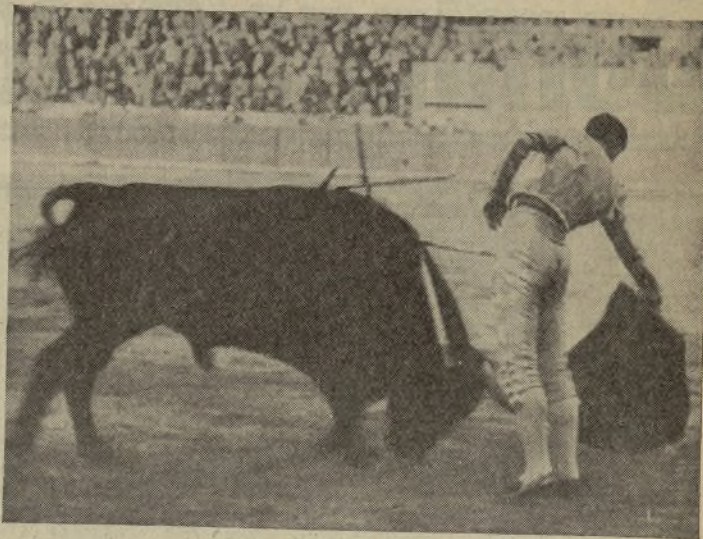
Claro que al que defiende en ella, conocido en el mundillo taurino por "el Conde Rubio" y a él no va a tardar mucho en que los veamos a la puerta de una iglesia con una guitarra y un perro pidiendo limosnas.

Pero lo menos que se puede ser cuando se tienen hijos es ser agradecido.

Las cosas, como son.

"El Clarín" llama a Rafael Vega de los Reyes "Moreno claro". ¡No sabemos cómo llamarán los queridos camaradas al carbón de piedra de su casa.

Las cosas, como son.



JAIME PERICAS, armó la gran escandalera en Barcelona, derrochando su depurado estilo de exquisito torero, que Balaña ha tenido que rendirse a la evidencia del mérito de Jaime.—Foto Sebastián.

¡AH! ¿PERO ES QUE EXISTE EL PLEITO DE LOS GANADEROS?

Más de quinientas mil pesetas al año percibe la Diputación para sus fines benéficos de la plaza de toros de Madrid.—Y ¿este dinero está en el aire por cuatro señores que piensan como el señor Pagés?

En la sesión del viernes último en la Diputación provincial el diputado señor Muro se dirigió a sus compañeros de corporación en estos términos:

"El señor Muro: El ruego que voy a formular va encaminado a que se vea si hay forma de que la Comisión gestora pueda tomar parte en el pleito que sostiene la Empresa de la plaza de toros de Madrid con los ganaderos de reses bravas. Creo que los señores gestores se darán cuenta de la importancia que tiene este asunto, pues desde que ha empezado el pleito las corridas de toros de Madrid se desarrollan con gran anomalía. Esto va en perjuicio de la afición, y hay que considerar que si esta afición empieza a retirarse de la plaza la Diputación perderá uno de sus ingresos más saneados. Representa para los intereses provinciales más de pesetas 500.000 al año.

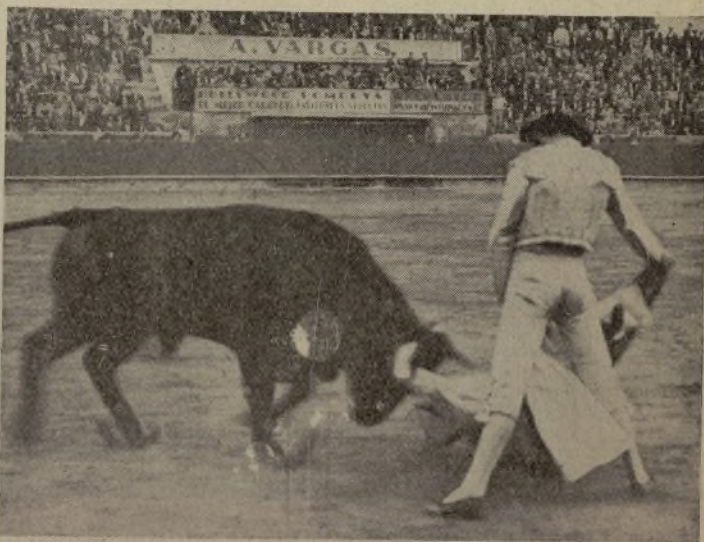
Por lo tanto, ruego a la Comisión gestora que, poniéndose al habla con la Asociación de Ganaderos de Reses Bravas y con la Empresa de la plaza de toros, se vaya a una reunión en que esté representada la Diputación, con el fin de hacer ver a unos y a otros la importancia que tiene para esta entidad oficial el que la afición vaya en aumento, y que ningún interés quede lesionado y se pueda llegar a un acuerdo en beneficio de todos."

¡Ah! Pero, ¿existe el pleito de los ganaderos?

¿Y este dinero que dice el señor Muro está en el aire por cuatro señores como Pagés, Urquijo, Belmonte y otros señores que piensan como él?

¡¡Vamos a la solución por la vía derecha, señor Muro!!

Imp. de TORERIAS
BRAVO MURILLO, 30 :: MADRID



El novel matador de toros Jerezano VENTURITA, esperando a pié firme a que pase su enemiga embebido en los vuelcillos de su capote, como un inocente corderillo. Esto en Venturita no tiene importancia, puesto que con la muleta y la «espá», es algo de lo que no se ve en la torería.—Fotografía Sebastián.



Es todo un señor toro el que se está liando a la cintura Luis Castro EL SOLDADO, el torero del máximo cartel en Barcelona por sus dos últimas actuaciones. No sabemos el por qué su nombre no figura en las corridas de abono, puesto que la afición madrileña le tiene por uno de sus toreros favoritos.—Foto Vives.

mos! Y transmitimos a todos nuestra alegría.

Así, ayer, el aficionado bien pronto adivinó a Cagancho torero pundonoroso, con ganas de fiesta grande. Lo decían el reflejo sereno de su mirada, el atento examen que hiciera del concurso, acariciándolo en un cordial saludo de reconciliación...

Apenas Bogotá sujetó apretadamente al de Villamarta a punta de capote, salió Joaquín al desafío y manejó su inimitable capote con la gracia que le caracteriza.

Joaquín nos dió ayer la sensación de un torero distinto. Veintitrés corridas de toros en Méjico, compitiendo con las mejores figuras de la tierra y ganándose la pelea, han llamado al gitano al camino verdadero.

Cagancho mató cuatro toros por percances ocurridos a La Serna y Lainé, y en todos dió la sensación del gran torero que lleva dentro. Pero no fué el destello genial de su vida gloriosa y alfombrada de

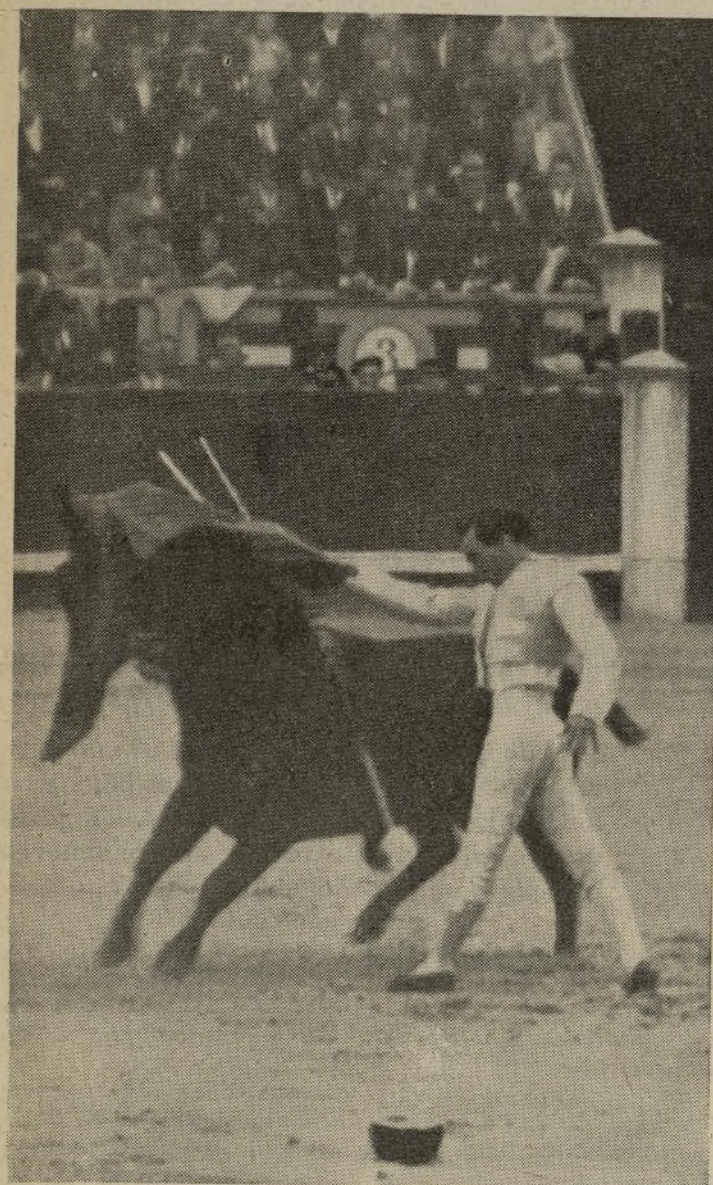
con ese ritmo de su toreo que no tiene igual. No desperdició ni un quite. Estuvo siempre atento a la lidia, poniendo a los toros en suerte, cuidándolos, cuidadoso de sus compañeros en los momentos de peligro.

Muletero fácil y valeroso, realizó dos faenas modelo de técnica y de gracia gitana. Adoleció del pase natural; pero manejó la mano derecha con tal suavidad, aguantando tan de verdad, que el enemigo, bronco y resabiado al principio, pronto se entregó a las plantas del torero.

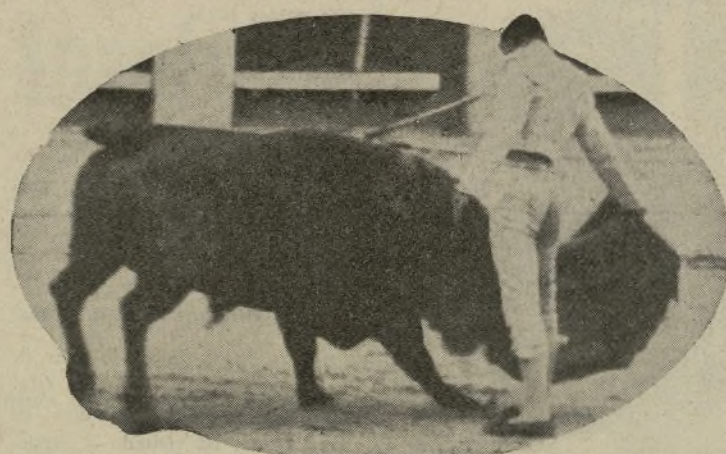
Más, si cabe, que en estos dos toros, en que cuajó la faena dominadora y espectacular, nos gustó la lidia que dió al primero de la tarde, un manso acobardado y peligroso; un toro al que el Cagancho "de entonces" no hubiera osado arrimarse. Y lo macheteó concienzudamente, aguantándole un horror, hasta enfrentarse con él y tumbarlo lo antes posible.

Con el estoque sigue ocupando el mismo sitio, corregido y aumen-

Domingo Ortega en Madrid

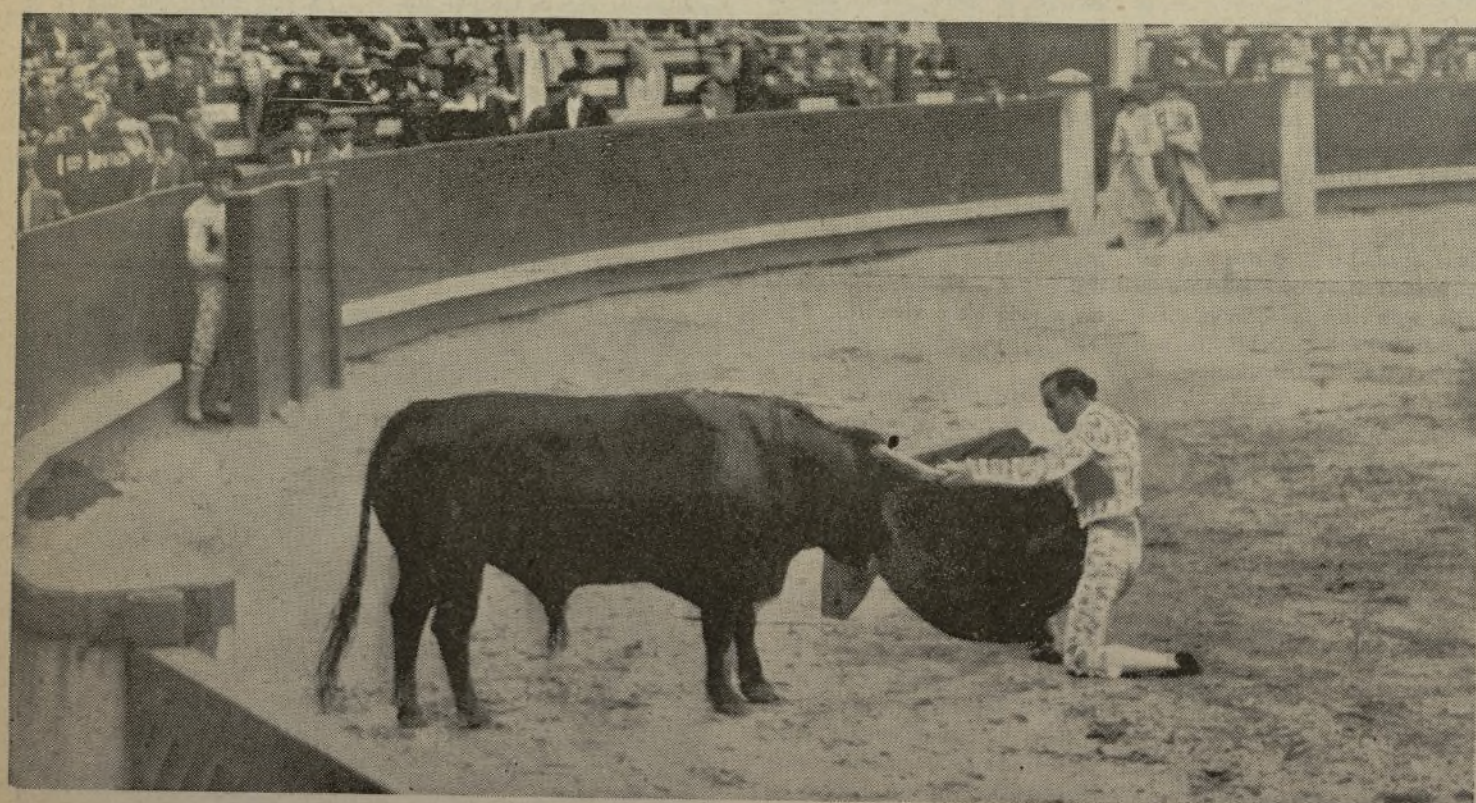


¡No se puede andar más cerca de los toros! Esa era la exclamación unánime que atronaba el espacio, viendo torear a Ortega, el pasado domingo en Madrid. ¡Andar! Caminar a placer, pisar terreno firme, jugar con la propia confianza, sustentar un cuerpo sobre una raíz segura en su obligada movilidad. ¡Torear dentro del toro! Porque sobre todos los variadísimos matices que en la escala del éxito tuvo la labor grandiosa de este torero sin par, el más resonante sin duda, fué ese, el terreno que pisó constantemente al adversario. Parece increíble que el ademán, el ritmo, el juego bello del toreo, pudiera tener espléndida cabida en el corto espacio que separaba la cornada segura del corazón del lidiador. Ese fué el mérito más indiscutible del triunfo que a estas horas saborea la afición entera. ¡No se puede andar más cerca de los toros! Ni torear con más absoluto dominio de la técnica, ni lidiar con más sobria exactitud, ni engarzar cuanto de bueno hizo Ortega con la magia de sus desplantes toreros, llenos de sinceridad y de efectos meritisimos. La tarde del 10 de Mayo de 1936, no se le olvidará a Domingo Ortega tan fácilmente. Fué una fecha marcada con claridades de piedra blanca. Como la pureza de su toreo, como el armino de sus intenciones, como el fuego luminoso de su voluntad brava. ¡Hasta aquí llegó Domingo Ortega!



Alucinación artística; compendio de lo bello y lo eficaz; modelo de una inspirada concepción escultórica, este pase de pecho de DOMINGO ORTEGA, emotivo y singular, esencia de su toreo impresionante, fué uno de los tantos motivos para que «el pájaro negro que silbaba» cayera a sus pies, como se advierte en la foto.

¡Un muletazo con la mano derecha! El toreo de Ortega, en toda su amplitud. El secreto del dominador que acapara para su uso particular este maravilloso lidiador. Instante cumbre del toreo castellano, en el que no se sabe que admirar más, si la prestancia señera de su garbo, o la eficacia de su castigo, que no es traya, es seda.



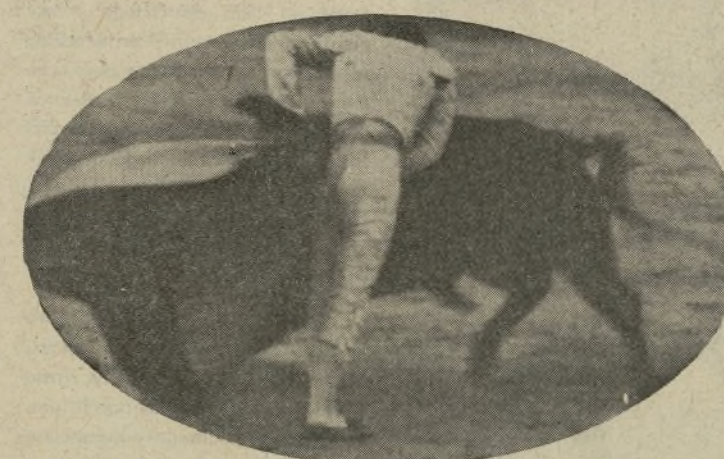
Ya el toro jadeaba de placer, ante la muleta mágica del toledano. Ahora, le hacía embestir, obligado de la manera que veis en la fotografía, como si se tratara de un juego sin trascendencia. Y surgía esplendente el soberbio muletazo. Los pilones del enemigo acariciados por el artista, más que a la muerte, señalaban en signo definitivo a la victoria. Y una vez, y otra, y... ¡todas las que quería el lidiador! burlaba la acometida del toro, acercándose cada vez más, desafiándole de manera inverosímil, como si tuviera en sus manos todos los resortes de la dimensión. ¿Es así como se puede ser mandón único y definitivo en el toreo? ¿Quién llegó a tal categoría?—F. Santos Yubero.



El toro del éxito, a punto de caer—ya lo hirió de muerte el arte inconmensurable de este muletero genial que se llama DOMINGO ORTEGA—marchó pesadamente hacia la barrera para no levantarse más. Y en el último trance, el torero, abrazado a su enemigo—ya están en paz pasadas querellas—le acompaña, paladeando el estallante triunfo que retumba en la plaza. Curiosa fotografía que recogemos gustosos de la jornada del domingo.

Y se hundió el templo con todos sus filisteos...

Domingo Ortega, el torero de ayer, el torero de hoy, el torero de siempre... Porque el toreo, no puede ser más que eso: Domingo Ortega. Llámese como se llame, el toreo no puede ser más que gesto, arrojo, desprendimiento, responsabilidad, conciencia, hombría, prestigio de sí mismo. ¡Y eso, y más, es Ortega! Jamás torero alguno salió a los ruedos como asomó el toledano el domingo por las arenas del ruedo madrileño. Bajo el peso se la más tremenda de las injusticias. Mordido por una calumnia de tipo político. Espejismo de multitud calenturienta. Y ante la negra mole de la injusticia, Ortega abrió de par en par las puertas de su corazón con el mismo aire indolente con que abre a veces su capotillo, y se dejó llegar el peligro esquivando con su razón y su modestia la brusca tarascada de la envidia. Y la maledicencia mordió el polvo del ridículo, burlada, maltrecha, vencida. El dominador de multitudes, hierático, sereno, blanco—como pintan el color de la pureza—se alzó sobre su propio triunfo y saludó sonriente. En esa sonrisa sin fin de Domingo Ortega,—sudario nítido donde envoltió el cadáver de la injuria que le atenazaba—el torero castellano, dejó enterado para siempre todo pasajero recuerdo. Dichosos los artistas que saben hacerse justicia a sí mismo. Domingo Ortega, el día 10, físicamente, destrozó la teoría pendular.



¡Media verónica por el lado izquierdo! ¿Quién llegó a lograr tamaña sencillez de expresión? ¿Es esto torear con temple? ¿Cuándo empieza y cuando acaba la emoción? ¿El toreo de Domingo Ortega, es el principio y el fin del toreo? La afición lo cree así, puesto que así lo aclama.—Fotografía Baldomero hijo.



Aunque sea costumbre—en el constante dialogar con la fama—de DOMINGO ORTEGA, el cortar las orejas y los rabos de los toros que se arrastraron dominados por el imperio de su arte, este momento gráfico, culmina seguramente en una de las más grandes satisfacciones del torero de Borox. Porque simboliza su rotundo triunfo.



El toro de Murube, acostumbrado a seguir al engaño, bajo el dictado de las muñecas gloriosas del soberbio cincelador del toreo DOMINGO ORTEGA, sigue engreído a cualquier aviso. Y cuando en el tercio rodeado de sombreros—expresión clara y terminante de entusiasmo—torea a placer, como si torease en el jardín de su casa, el toro embiste a este o a aquel sombrero, que acaba de caer del tendido, para seguidamente volver a prenderse en los vuelos de la muleta del artista, entregado al poderío de su dominio y de su arte. En cada faceta gráfica recogida al azar, se pone de relieve la importancia de las dos faenas de muleta ejecutadas en la tarde de su presentación.

Ayuntamiento de Madrid

¡VAYA TARDE DE TOROS!

Un torerazo, un artistazo y una corrida de toros para hombres

10 de mayo. La primavera está en el ambiente. Aun lejos de ellas se siente el olor de las flores. Es el optimismo. ¿Y en la plaza?

En la plaza, un lleno; Madrid se ha dado cita en el coso de las Ventas.

Cartel castellano, como reto de desafío flameando al viento. Castilla hace sus hombres y los gasta. El optimismo de fuera penetra arrollador y se reborda por los tendidos. Multitud ansiosa de emociones; cosquilleo de curiosidad; temores de impaciencia; murmullos de comentarios; el sor-

muy guardado en las entretelas del corazón, sienten palpar con fuerza ese impulso soberano!... ¡Resurgir!

Cómo la Naturaleza surge de nuevo a la vida en esta tarde de primavera madrileña.

Ganaron los optimistas; siempre, a la larga, han ganado. Es difícil que la juventud no triunfe cuando es de veras juventud. Sus formas de expresión son infinitas y todas tienen un mismo significado: el triunfo.

Y Domingo Ortega, «el fracasado de Méjico», ha sabido conservar incólume ese «quid divi-

para esquivar en seguida la acometida poderosa con un simple, con un sencillo, con un asombroso esquinco de muñeca, esbelto, erguido, sereno, seguro..., estatuario, yo quería haber podido exclamar:

Ahí le tenéis troveros cantad rimas en su honor; es de todos los toreros el que en lid con los primeros será siempre el triunfador.

Sí; Domingo Ortega sigue siendo Domingo Ortega. Llévase usted, Domingo esa oreja y ese rabo ganados el 10 de mayo en buena



JOSELITO MIGUELAÑZ, el excelente novillero de cuyo arte se hace la gente los mayores elogios, considerándolo como una verdadera esperanza taurina.

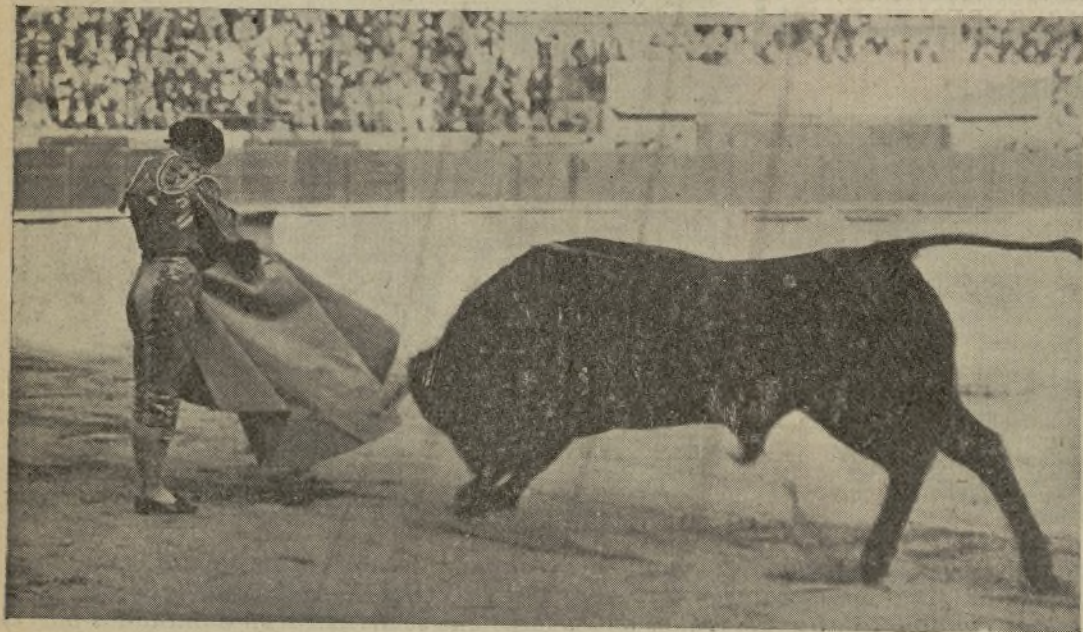
otros, los partidarios del arte fino, los verdaderos aficionados, ¿queréis más? ¿Se puede, acaso, ejecutar con más pureza, con elegancia más quintaesenciada, con mayor aquilatada galanura, con superior escrupulosidad en el detalle, con más derroche de filigrana de buena ley? Porque esa tarde, al lado de Ortega y reciente su otro triunfo en Madrid, no se trataba solamente de hacer algo que estuviese bien. Aun a juicio del aficionado exigente. Eso lo hace Curro cada tarde que torea. Se trataba de hacer algo insólito para dar el paso definitivo a la categoría de los grandes artistas.

Y aquella serie de pases frente al 2, a poderse conservar en su prístina pureza con vida y ritmo y movimiento, (que es por lo que el toreo, a juicio de algunos, no pudo figurar entre las grandes artes, porque es perecedero en el artista) serían un modelo acabado de buena ejecución. Faena redonda; faena pletórica de arte y de valor. El cuerpo grácil del endrino artista sugería (apartando nuestra atención de la técnica siempre) un poema viviente del toreo.

¡Oh muletazo del tendido 2!

Suaves, lentos, majestuosos, imponderables; floración no por esperada menos asombrosa de una gama taurina inagotable; los dió un esteta, un artista y un valiente; yo desearía que fueseis los que abrierais la marcha en la carrera triunfal de un gran torero.

EL AMIGO LINO.



La gracia, la majestuosidad y el arte, reunido por obra de CHICUELO en este lance de capa, ejecutado en la corrida celebrada en Barcelona el pasado domingo, que le valió al diestro sevillano el volver a actuar hoy domingo y domingos sucesivos. A éste, sí que se le puede llamar torero, porque con una actuación hace una temporada.

do estruendo de ululante muchedumbre, semejante al aliento del mar.

Eso era la Monumental la tarde del 10 de mayo.

¡Y cuántas pasiones reprimidas, encerradas en el ámbito anchuroso del circo! La duda sarcástica de los que jamás son capaces de creer en otra cosa que en su propio escepticismo, la envidia páfida, la triste e innecesaria acusación; el rencor soliviantado; la burlona e irritante espera del que ansía el fracaso ajeno porque en su alma pequeña no cabe un afecto noble.

Para éstos hoy no hay, no puede haber primavera. Para éstos el invierno es eterno, porque lo llevan dentro de sí mismos.

Pero en Madrid y en esta tarde, son los menos. Son más, muchos más, los otros, los del optimismo alentador, los de la sonrisa bonachona, los de la espera noble y entusiasta, los que pueden presentir porque saben y conocen, los que, deseosos, sí, de saturarse de arte y emoción, confían en el poder evocador del nombre y el prestigio porque,

num» de toda personalidad destacada: la fortaleza de espíritu. Cuando se posee tal carácter es mucho lo que el cuerpo puede resistir sin llegar a doblegarse al dolor. Ha probado que, aunque como Aquiles, no es invulnerable, es fuerte como Prometeo.

Y sigue siendo el triunfador. Triunfador sobre los toros y triunfador sobre el público, al que, ¡como tantas veces!, supo rendir con la soberana convicción de su insuperada gallardía. Cuando yo contemplaba aquel capote maestro extendido con tal guapez aante los subidos pitones de la res; cuando, en un alarde de temple y de dominio le imprimía con absoluta justeza el ritmo preciso para dibujar ante los absortos espectadores la verónica magna o el remate majestuoso e intachable.

Cuando muleta en mano, emblema de su dominio y escudo de su prosopía de valiente, llevado ya en volandas del cálido entusiasmo que del graderío bajaba al ruedo, se entregaba, se prodigaba y embravecía a los toros ofreciéndoles su cuerpo como cebo

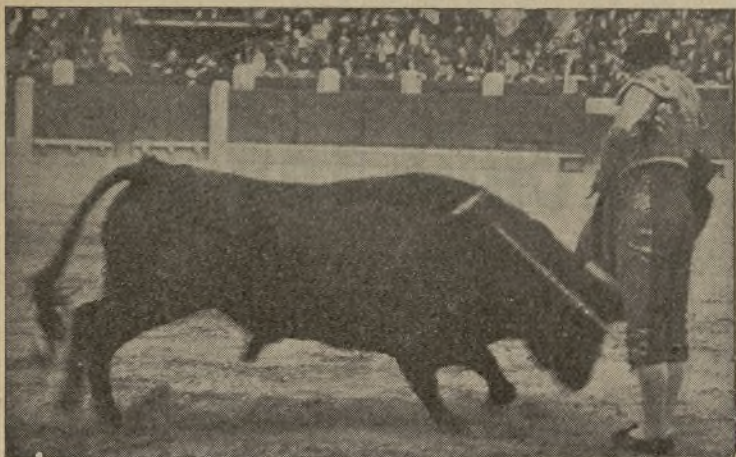
lid en la plaza Monumental madrileña; llévase también el eco de las incesantes ovaciones; llévase y guarde todo eso como recuerdo de una tarde triunfal en que su arte, su valor, su dominio, su dignidad y su neta gallardía castellana supieron imponerse las adversas circunstancias que el Destino a veces se complace en colocar en nuestro camino. Enhorabuena.

Y enhorabuena también a Curro Caro, el otro puntal señero del cartel del domingo pasado en Madrid; el otro forjador de optimismo en esa tarde memorable del 10 de mayo. Aquellos impecables muletazos a su primer toro de Murube, frente al tendido 2, le confirman como una realidad que en su juventud puede llegar a ser esplendorosa.

Como esplendorosa, radiante de magnificencia, artística, insuperable, fué la faena. De corte clásico, de limpieza absoluta, de perfección acabada, tan «maciza», tan «en sazón», tan penetrada de solera, de rumbo, de pinturería, que en los cuales puede figurar entre las faenas cumbres. Vos-



Este muletazo pletórico de arte y emoción, es de LUIS DIEZ, el novillero bilbaino que pronto será figura y que en Santo Domingo de la Calzada, los días 11 y 12, ha obtenido un triunfo tan apoteósico, cortando orejas y rabos, que no se habla de otra cosa en los círculos taurinos.



PEPE AMOROS, torero de los piés a la cabeza, sabe lidiar toros como un catedrático y además es poseedor de una escuela tan puramente rondeña, que emociona como el que más y hace entusiasmar a los aficionados.

DE COLABORACION

“K-Hito” o el medioevalismo

El distinguido crítico taurino K-Hito ha hablado, y lo que ha dicho ha debido inundar de optimismo los corazones más excépticos. Aun existen, por lo que se ve, la caballería andante; aun las hazañas de Tirante el Blanco, de Roldán y Don Quijote ejercen una influencia indispensable. Parece oírse galopar a «Babieca» por los anchurosos campos de Castilla. ¿Estaremos a punto de iniciar una nueva Cruzada para librar al mundo de malandrines y bellacos?

¿Problemas arduos los del mundo? No hay tal. No en vano pudo escribir cierto día K-Hito que él había imaginado un plan perfecto para traer la justicia a la tierra. No lo explicaba, pero indudablemente debía fundarse en la teoría infalible de la caballería.

En efecto; si todos los habitantes del globo terráqueo procediesen como perfectos caballeros, ¿cabe alguna duda de que todo caminaría como sobre ruedas? Entre caballeros, ¿qué otra cosa podría darse sino acciones sin mancha y sin tacha? Una llamada al honor y todo quedaría en su justo y verdadero lugar.

¡Mundo de delicias! ¡El mil-

nium! Ante la imposibilidad de mentir sin mengua del honor, ¿quién iba a faltar a la verdad? Los Tribunales de justicia, la policía, los documentos firmados..., todo sería innecesario. Con la palabra otorgada bastaría y sobraría. ¿Quién iba a ser el follón que osase poner en duda la afirmación de un caballero?

Nadie. Ahora que con los tum-bos que ha dado el mundo desde la época de los penachos, los yel-mos y las tizonas no es tan sencillo como a primera vista parece el dar con esos dechados de pun-donor heroico, émulo de Mam-brino y Lanzarote.

Eso nos parece a nosotros; pero es porque somos unos excépticos incorregibles. K-Hito, por lo visto, cree vivir aún en esa época dichosa de lanza, adarga y escudo, y porque lo cree, por querer dar cima a la brava empresa de depurar la crítica pitonuda del presente invita de modo solemne (cual nuevo Cid Campeador de la Santa Gadea taurina madrileña; ¡oh, qué hermosa es la leyenda!) invita como cuestión previa «a todos los cronistas de toros y red-actores taurinos» a que «asegu-ren bajo su palabra de honor»

no haber sucumbido, ni ellos ni sus periódicos, al soborno de los toreros.

¡Oh, manes de Alfonso VI. de Castilla! Y esa ceremonia de la «palabra de honor», ¿dónde tendrá lugar? Porque un acto de tal rango y prosapia exige un atuendo especial y un escenario apropiado. ¿Estaría mal—ya que ha y precedente histórico—el Fróntón de Recoletos?

¡No sabemos nada!

Pero Rafaelillo se ha hecho el amo de Francia con su clamoroso triunfo del pasado domingo en Figueras y el otro en Burdeos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el triunfo ha sido más apoteósico porque los toros eran de Domingo Ortega y todos los toreros los hacían ascos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero hemos visto estos días isidriales por Madrid a Vicente Barrera con un bigotito que rian-se ustedes de los añadidos graciosos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero al que no le ha hecho gracia el bigotito ha sido a su mozo de espadas, «Madrileño», que ya se las creía muy felices y no paraba de limpiar la ropa de torear.

¡Por si las moscas!

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Juan de Lucas está que trina con la Empresa de Madrid porque le tiene firmadas a su poderante Félix Colomo dos corridas en el mes de mayo y no las ve por ninguna parte.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero por noticias que tenemos por vía Santísima Trinidad—café Norte—, Juan de Lucas, el 31, a las doce de la noche, presentará su recibo por las dos corridas en las oficinas de la Empresa, y ¡a cobrar se ha dicho!

¡NO SABEMOS NADA!

Pero tenemos entendido que no va a ser sólo Juan de Lucas el que va a cobrar, sino Alejandro Serrano también una cosa de Cagancho.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero desde que a Guillermito Martín le ha dicho «el Conde Rubio» que va en la cuadrilla de Antonio Márquez ha dejado de ir por «Triaan», y, además, se muda de traje y sombrero dos veces al día.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero nos parece que como no piense torear Guillermito Martín más corridas que las que le proporcione «el Conde Rubio», eso de la mudanza de traje lo va a tener que restringir a una vez al año, y va que arde.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero sino es por Florentino Ba-

¿O el ruedo de la Monumental a las doce de cualquier noche primaveral?

¿O las ruinas de la Itálica?

¿O el anfiteatro romano de Mérida?

Porque de allí habría de salir ¡por fin! la crítica taurina impoluta y depurada...

Un acontecimiento nacional...

M. CUARTERO

Valores de la fiesta

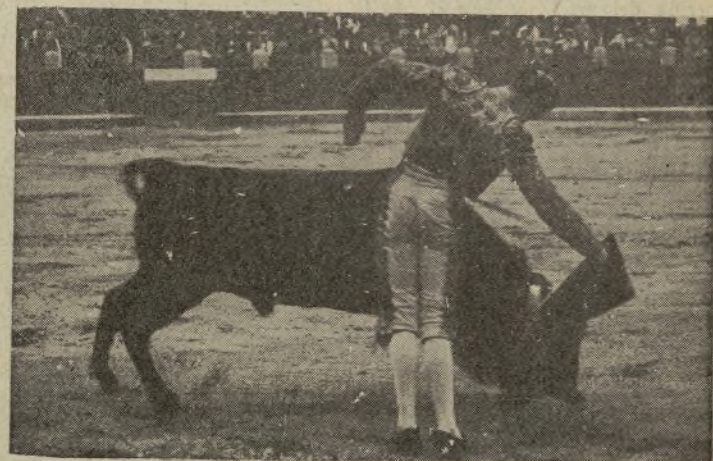
Fernán Rupérez EL ARGENTINO

Este joven novillero, que tan extraordinarios triunfos alcanzó la temporada pasada, ha tenido el acierto de que se haga cargo de su representación el conocido taurino don Francisco López, que tiene sus oficinas montadas en la calle de la Victoria, cervecería Alvarez.

Es «el Argentino» un muchacho muy joven, lleno de valor y afición, y no tendría nada de particular que, a nada que pusiese Paco López de su parte, se hiciese un torerito que, sin presunciones de ninguna clase, pudiese traer en jaque a las figuras del toreo.

Pronto se presentará en Vista Alegre, la plaza que será testigo de sus éxitos y de sus glorias, porque de ella saldrá consagrado el joven novillero.

Que así sea es lo que deseamos todos los que conocemos las cualidades que le adornan a tan simpático diestro.



JULIO CHICO, el valiente novillero palentino, que a nada que se lo proponga ocupará en breve plazo un puesto preeminente en la novillería actual, pues para ello le sobra arte y conocimiento del asunto.

Jesús Esteban BACHILLER

En El Escorial, y en la dehesa de los señores hermanos Arribas, se celebró la tiente de vacas, que dieron un resultado superiorísimo.

Actuó de auxiliar el ya popular novillero Jesús Esteban (Bachiller), que toreó superiormente con el capote en las distintas suertes del toreo. Hizo varias faenas de muleta, todas o casi todas sobre la izquierda, con la que torea de una manera tan emocionante que ya está en desuso.

A petición de los numerosos invitados se lidió y mató una vaca de retienta, a la que Bachiller toreó de muleta, haciendo una gran faena por naturales, de pecho y en redondo. Mató con un estilo de gran matador de toros, dando un volapié hasta las cintas, del que salió la vaca sin pupilla. Fué felicitado por los invitados, algunos de los cuales se han dirigido a la Empresa de Madrid para que incluya en sus combinaciones al que pronto será uno de los novilleros de más postín.

Imp. TOREIAS, Bravo Murillo, 30



RICARDO TORRES, el artista mejicano que, pletórico de facultades, sale a los ruedos dispuesto a no dejársela ganar por nada ni por nadie. El muletazo es mandón, es valiente y es torero.



¡Qué bien torea con el capote SILVERIO PEREZ! Esta es la exclamación de los aficionados en cuanto salta el toro a la arena. Y tienen sobrada razón por que esta muestra no se atrevería NADIE a mejorarla.

DESDE BARCELONA

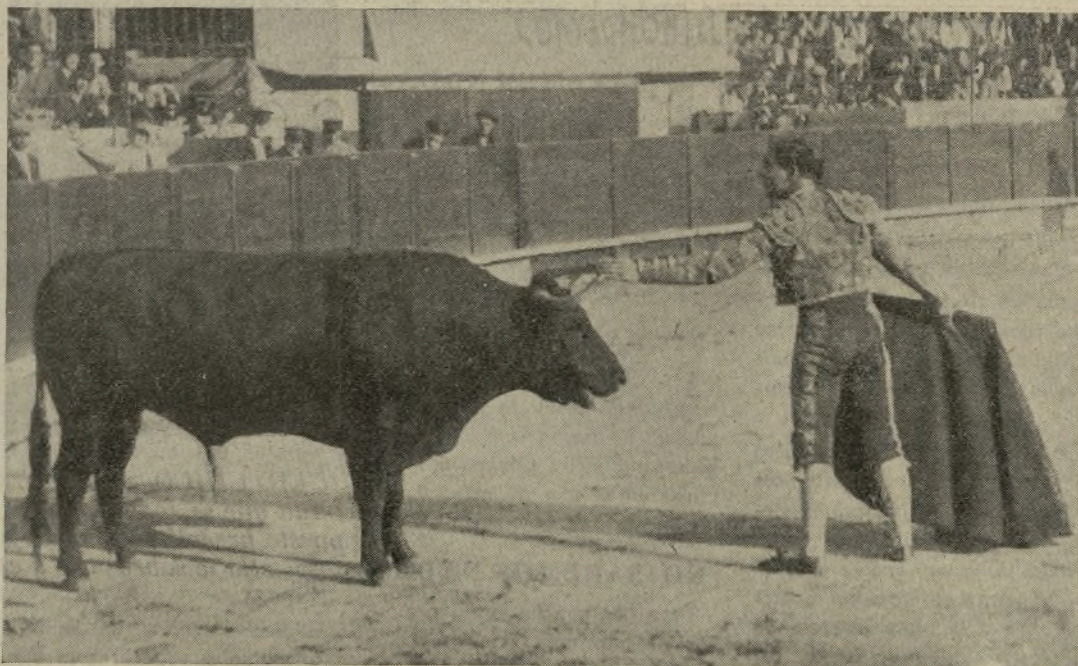
LA CORRIDA DEL ARTE

En los carteles de esta corrida ponía en grandes titulares: "La corrida del arte", y debajo los nombres de Chicuelo, Pepe Bienvenida y Jaime Pericás. El público se dió perfecta cuenta de la categoría del cartel y llenó la plaza. La corrida se celebró en Las Arenas; ahora lo que no ponían los carteles era: "La corrida de los toros bravos", y por eso fué por lo que salieron mansos. Señores, y qué tío más desaprensivo es nuestro empresario; tiene una frescura propia de un siberiano. Anunciar seis toros y soltarnos seis asquerosos mulos, impropios para torearlos; unas reses que decían que eran de don Antonio Escudero, de Salamanca, ese señor puede darse por satisfecho si es que en su ganadería no tiene más que esas alhajas.

Dejando aparte eso, que en esta corrida—cosa rara—fué lo secundario, lo importante y ciertamente que merece pasar a la historia fué lo que hacia tiempo veníamos esperando: ¡la faena de Chicuelo! Manolo Jiménez (Chicuelo) ha resucitado; no tengo que decir más; para el aficionado seguro estoy que será una noticia que merece la pena de recordarla y comentarla. Chicuelo sin toro, con un mulo, ha revolucionado hasta sus cimientos la plaza de Barcelona, y ha hecho ver hasta los ciegos que su toreo, todo esencia, sigue igual, con todo su esplendor, debajo de esa cara de indolencia en él acostumbrada. Ha toreado con la capa con su gracia peculiar; con la muleta, en su segundo toro, ha hecho el faenón; un arte desbordante ha inundado la plaza, lo mismo que había ocurrido en el tercero de la tarde al torear Pericás. El genial Chicuelo está en plan de pelea, y va a ser difícil ganársela si continúa por ese camino. ¡Los aficionados de toda España estamos de ephorabuena! ¡Chicuelo ha vuelto!

Pepe Bienvenida, dentro de lo malo, cargó con lo peor. Bien, muy bien estuvo. Pepe con su primer bicho, un animal cobardón y soso, lo toreó con la capa ajustado, colocó tres formidables pares y llevó

a cabo una valerosa faena, aplaudida por todos, con pases de rodi-



JOSELITO BIENVENIDA en Barcelona, obtuvo un éxito de torero grande y dominador con una corrida de Argimiro Pérez Tabernero, de temperamento y bravura. Joselito Bienvenida está en el apogeo de sus facultades y no tendría nada de particular, que cuando salga en Madrid forme una escandalera.—Foto Vives.

llas, tocando con el pecho los pitones; se hizo con el toro, al que mató muy bien, dando la vuelta al ruedo y recibiendo numerosas flores.

En su segundo estuvo con las banderillas mejor todavía, colocando dos pares algo monumentales; hizo una faena corta y se deshizo del bicharraco en cuanto pudo. En el sexto toro hizo un quite por chicuelinas algo grande; fué ese tercio de quites del sexto toro algo que recordaremos siempre como cosa seria. En la primera vara Pericás dió dos verónicas y media preciosas. Entra Chicuelo y hace su ¡quite por chicuelinas! (Gran ovación.) Entra Pepe y hace su quite también por chicuelinas. (Ovación formidable.) Y, por último, repite Pericás con un farol de rodillas y un prodigioso quite ¡por chicuelinas!, que su inventor, allí presente, se quedó mudo de asombro. Eso fué el delirio en la plaza; la gente, puesta en pie,

aplaude entusiasmada a los tres espadas. ¡La corrida del arte tenía que ser!

Y vamos con Pericás. Dije en mi crónica anterior que a los toreros les ha salido el enemigo más formidable que pueden imaginarse. Para hacer el resumen de lo que es Pericás basta solamente lo que más arriba queda escrito: que, habiendo Chicuelo toreado por chicuelinas de manera monumental, otro torero le enmiende la plana con su mismo quite y la gente no sepa por quién decidirse; decid francamente si ese torero que realiza tal hazaña no es digno de tenerse en cuenta y de temerle; y no solamente eso, sino que en su primer toro realizó una faena de fino encaje, toreado con una elegancia nunca superada. Escribiendo así de este torero van a creer los queridos lectores de esta revista que me excedo en elogios hacia el torero mallorquín. Por lo cual yo no voy a abusar de los ditirambos y frases más o menos alambicadas. Pericás tampoco lo necesita. Unicamente he de manifestar nuevamente que en este torero está la figura de 1937. Hoy,

como el domingo pasado, y como esperamos que suceda muchas veces, salió triunfador de la plaza y dejó tal sabor de torero, que su faena se recuerda después de haber visto la del genial Chicuelo. Y para el buen aficionado bien sabe lo que supone esto.

Los picadores, regulares; mejor que el domingo anterior. Para el domingo reaparición del genial gitano Cagancho. Se rumorea que junto con Chicuelo y Pericás. ¡Otra corrida de arte! Pero... que vengan toros bravos.

Dr. ACONITUM

Este número consta de
16 PAGINAS
al precio corriente.

DEL MOMENTO

Rellenos taurinos

Luego se quejan los periodistas que se dedican a la política que la censura es un arma contra las libertades de los ciudadanos que tiene que exponer libremente sus más humanos sentimientos en beneficio de la colectividad humana. Con justísima razón se quejan...

La mayoría de los taurinos piensan que los que nos dedicamos a escribir o emborronar cuartillas de fundamentos taurinos no estamos sometidos también a una previa censura.

Nosotros, por desgracia, también sufrimos este dañoso mal de no poder escribir libremente. Tengan en cuenta que en la tauromaquia también existe el politiquero; donde actúe la política tiene que haber por necesidad censura.

¿Qué ocurriría si pudiéramos

ces procuraríamos no falsear la verdad, y el que la falseara se vería obligado a desaparecer del cuadro de los hombres honorables, porque los ataques iban a ser certeros y, de paso, contundentes.

Mucho se está escribiendo respecto a esto de la moral del periodista taurino, lo cual parece que se ha tomado con interés y acelerado ritmo.

Yo ya dije en artículos anteriores que me parecía cuestión inútil la campaña que se había emprendido "contra el sobre".

Porque, queridos lectores y compañeros, si vamos a entrar a fondo al desenmascaramiento profesional, entonces...

¡A ver si nos entendemos! Que la fiesta necesita fieles colaboradores. ¡Conformes!

Que los periódicos de toros, bien diarios o semanarios, necesitan críticos que los paguen con un sueldo de mediana decencia sus directores. Lo apruebo. Que el revisor del periódico X tiene mucha afición por el arte de "Cúchares" y unas gotitas de quijotismo. Pues cuando quiera ir a los toros que se rasque el bolsillo, y si no puede rascárselo, que le obligue a su amo a que le pague el boleto.

Que la censura de las redacciones no nos deja que hablemos más claro, y bastante lo sentimos.

Que los primeros que debían dar ejemplo respecto a la eliminación del tan cacareado sobre son los únicos que permanecen en silencio.

Que para juzgar la labor de un torero imparcialmente también es cierto que hay que construir una nueva sociedad, donde la moral sea dueña y señora en todos los momentos.

Según se dice, los toreros están dispuestos a no regalar esta temporada ni un billete de toros; entonces va a resultar que más de cuatro señores que tanto trabajan por la fiesta se van a quedar sentados en la terraza del café haciéndole compañía a algún torero parado.

¡Qué miedo como los toreros se decidan..., digo, a arrimarse y a no dar billetes! A ROBLEDO



En la plaza de Valencia y en la mismísima boca de riogo, toreó ARTURO ALVAREZ, un novillo con la muleta con un arte, un valor y una emoción, que hacía estremecer, de ahí las ovaciones que recibió.

FALLECE UN NOTABLE ANTITAURINO

EUGENIO NOEL, EL HOMBRE QUE LUCHO CONTRA LA FIESTA

Ha muerto Eugenio Noel, uno de los más destacados escritores antitaurinos de las últimas décadas. Precisamente porque se había especializado en el ataque virulento a la fiesta brava acreció el prestigio que por otra parte ya tenía como escritor. Porque para sentar plaza de persona culta y refinada ha bastado en ocasiones manifestar una fobia estrepitosa contra el llamado flamenquismo y la tauromaquia en general.

Ha muerto Eugenio Noel. No es fácil precisar cuánto del antitaurinismo existente se debe a su obra. El y otros como él remachaban constantemente el clavo de que la lidia de reses bravas era un factor contributivo al atraso en que se debate España. Los dardos acerados de su crítica se clavaban de continuo en el cuerpo de esa España de pandeleta a la que hacían responsable de todas nuestras desventuras nacionales. A escucharles, tal parece cual si para traer el progreso y la cultura a España hubiera bastado... prohibir a rajatabla las corridas.

Ha muerto sin haber visto realizada su ilusión—por lo menos una de sus ilusiones, pues no es de creerse que le diera primacía en su ideario—; hubiera sido curioso preguntarle si a estas alturas del desarrollo social, cuando ya se perfilan con claridad mayor causas y efectos, mantenía aún con brío igual su taurofobia estridente, irreconciliable, entusiasta. Nos cuesta trabajo creer que a últimas fechas seguía siendo tan antitaurino como la gente en general lo creía. Un hombre inteligente sabe hoy día distribuir su aversión de tal manera que, aun siendo antitaurina, es muy poca la que le queda libre para dedicarla a las cosas de los toros.

Que España está atrasada en relación a los cuatro o cinco paí-

ses más adelantados del mundo, es indudable. Pero sentar el hecho es cosa mucho más sencilla que averiguar las causas que la han producido. Libros infinitos se han escrito a este fin. Los argumentos algunas veces abraban como ascuas; era mucho más fácil, desde luego, y menos peligroso poder colgarle el sambenito de nuestra secular decadencia a algún testaferrero que no se sintiese herido en sus más caras

dole a los toros y a la lotería, todos tan contentos. Como ni los toros ni la lotería son instituciones sociales, a nadie se ofendía mortalmente al declararles la guerra; en todo caso no era una ofensa de las que pueden acarrear serios contratiempos. Una palmadita en la espalda, una sonrisita y a otra cosa. Mientras todo el vapor se escape por la válvula antitaurina...

¿Qué hacen ahora los Noeles

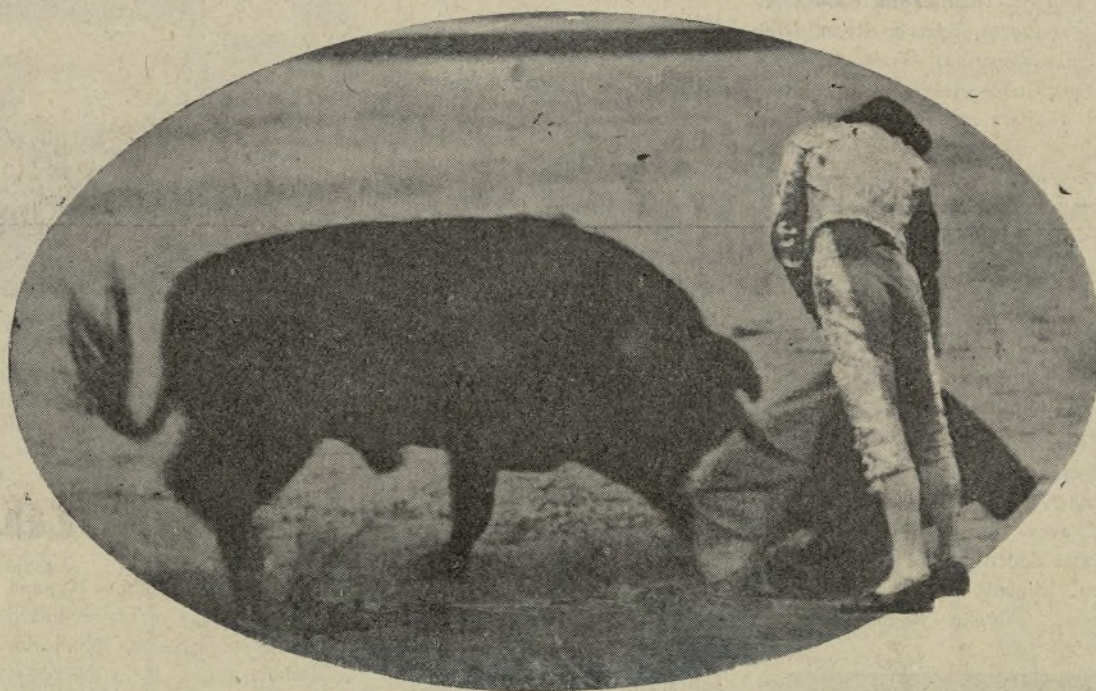
dificar» las religiones de manera que la mentalidad moderna las admita; las corridas de toros también se modifican de manera que las admitan los públicos actuales. Insensible, casi, la transformación, pero matemática; el peto, la prohibición de no arrojar almohadillas y de no proferir insultos (hay que estar en las plazas como en el teatro), la crítica comportándose con sin igual dulzura y comedimiento (¡oh, po-

táculo de una crudeza que a muchas damas pudiera ofender...; civilización, sensibilidad, comedimiento...

Bien venido sea todo eso en nombre del progreso anhelado. No vamos a cometer la blasfemia de anteponer lo secundario a lo principal; ahora que si se fundase una universidad taurina en serio con estudios graduales y eficientes, yo no dudo que seríamos toreros (toreros de la «época cultural», desde luego la mitad de los españoles. Y la mitad de los mejicanos.

Y es que la cultura acaba con muchas cosas al mismo tiempo que crea o resucita otras.

J. M. BENEDET.



FELIX COLOMO, que el día 7 de Junio dirá en Madrid su última palabra, en cuanto a su significación artística en el toreo. Hora es, de que el torero de Navalcarnero ponga el pabellón de su arte en el sitio que merece. ¡Y lo hará seguramente!

esencias, y que, por lo tanto, no repeliere la agresión.

La cosa estaba clara. ¿La culpa del atraso de la sociedad española? ¡Los toros, hombre, los toros! ¿Fanatismo religioso, clerecía, papismo; militarismo, imperialismo, oligarquía...? No, no; todo eso quema, es complicada la discusión, puede ser hasta poco provechosa. Se busca uno cada disgusto. En cambio, achacán-

que todavía viven? Probablemente ha tiempo que cayeron en la cuenta de que el mejor medio para acabar con las corridas de toros es... no ocuparse de ellas en absoluto; exactamente igual que con las religiones. Ambos aspectos son producto de la mentalidad y no cambiarían si no cambiase ésta. Pero ésta cambia. ¡Ya lo creo que cambia! Ya se habla en serio y no es broma de «mo-

der de la ecuanimidad y de la cultura!» hasta para decir que la res murió de un insignificante bajonacillo, los públicos dulzarrones que por ende se crean al amor de la lectura de los comentarios de revisteros que reflejan perfectamente un ambiente conformista... Cultura, cultura; pura cultura. Toreros con títulos universitarios o educación distinguida incapaces de dar el espec-

FATIGON TIENE UN NIÑO TORERO

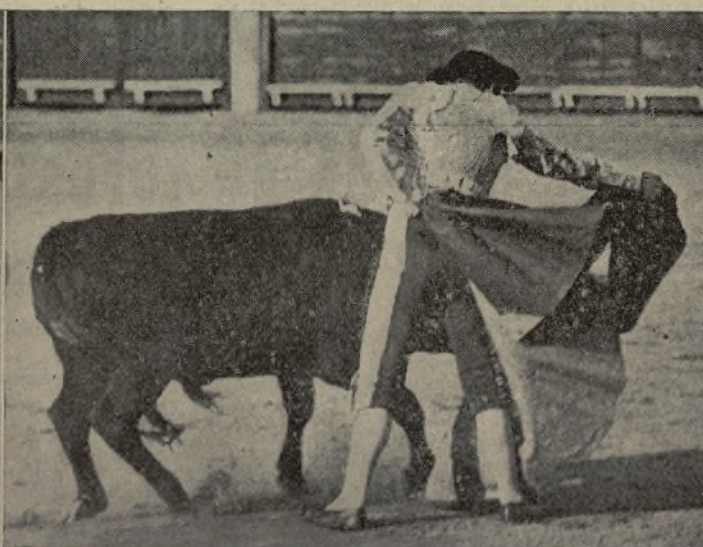
Por si algo le faltaba al gran empresario Fatigón, tiene un niño torero, que el pasado domingo actuó en Andújar con éxito extraordinario.

“La Voz” de Córdoba, al dar cuenta de ello, lo hace así:

“Paquito Casado se reveló como un torero extraordinario, toreando con el capote con superior estilo y realizando una gran faena de muleta, que brindó a don Juan J. de Lara, en la que sobresalieron algunos muletaeros magníficos que se ovacionaron. Como mató pronto y bien, cortó las orejas y rabo y dió la vuelta al ruedo.”

¡Que tenga mucha suerte el papito de la criatura y pronto sea, como todos le deseamos, una gran figura del toreo!

Imprenta TORERIAS
Bravo Murillo, 30.
Teléfono 42124.-Madr.



JUANITO DE LUCAS el futuro mandón del toreo en su segunda actuación en Toledo, se ha justificado como ya nosotros vaticinamos, esto es, como un torero de sobrado arte y de intensa emoción, como lo justifican estos dos momentos que reproducimos, que unidos al otro, dan una relación exacta de su triunfo. ¡Animo, Juanito que la fiesta está falta de valores como el tuyo! — Fotografía Baldomero hijo.



Lo que eran los críticos taurinos de otro tiempo

«Lagartijo» y «Frascuero»

Muchas competencias de matadores de toros registra la historia del toreo; pero las de importancia no pasan de diez.

La gente joven de hoy y alguna que peina canas asegura que la competencia más importante que se ha conocido fué la de Joselito y Belmonte. Duró siete años.

Yo creo que la más importante fué la de «Lagartijo» y «Frascuero», por más verdad, por mayor entusiasmo y pasión en ambos bandos, porque duró veintidós años y porque eran el toro grande, la puya pequeña y no había recortes ni otras zarandajas.

Eran muchos y decididos los partidarios de Rafael y de Salvador, empezando por los críticos taurinos.

Así, eran «lagartijistas» Juan Marcos Jiménez (Alegrias), Luis Carmena Millán, Eduardo de Palacio (Sentimientos), Joaquín Mazas Orbegozo (el Alguacil), Mariano de Cavia (Sobaquillo), Pas-

cual Millán, José de Laserna (Aficiones), Tomás Orts Ramos (el Niño de Dios), Eduardo Muñoz (N. N.)...

Y, «frascuelistas», Emilio Sánchez Pastor, José Sánchez Neira, Antonio Peña y Goñi, Francisco de P. Miró, José María Aparici (Teorías), Juan Franco del Río (Franqueza), Eduardo Rebollo (el Tío Campanita), Federico Minguéz Cubero (el Tío Capa)...

Y ahora hablemos de los eruditos, de los literatos y de los competentes; pero solamente de los que pasaron a mejor vida, para evitar posibles rencores y envidias entre los vivos.

Los eruditos

Mucho ha hecho por la fiesta de los toros personas eruditas, como don Santos López Pelegrín (Abenamor), Fernando García de Bedoya, José Pérez de Guzmán, Luis Carmena Millán, Manuel Chaves (Manolín), José Velázquez Sánchez, José Sánchez Neira, Miguel Moliné Roca (Caricias), Aurelio Ramírez Bernal

(P. P. T.), Pascual Millán, Leopoldo Vázquez, Luis Gandullo, Leopoldo López de Súa, el Conde de las Navas, el Marqués de San Juan de Piedras Albas...

Los literatos

Con mayor brillantez, acierto y celebridad, rindieron culto a la forma literaria «Abenamar», Serafín Estébanez Calderón (El Solitario), Ernesto Jiménez (Arsenio), Luis Carmena Millán, Antonio Peña y Goñi (Sentimientos), Manuel Reinante Hidalgo (Suavidades), José Estrañ (el Tío Pepe), Emilio Sánchez Pastor (El Alguacil), Ángel Rodríguez Chaves (Acharés), Carlos Luis Olmedo, Mariano del Todo Herrero (Don Cándido), José Epila Simón (Latiguillo), Alegrias, Sobaquillo, Pascual Millán (Aficiones), José Rodríguez La Orden (Carrasquilla), Mariano Pardo de Figueroa y la Serna (El Doctor Thebussem), «N. N.», Enrique García Cellalbo (Carrasclás), José de la Loma Milego (don Modesto), Joaquín López Barbadillo...

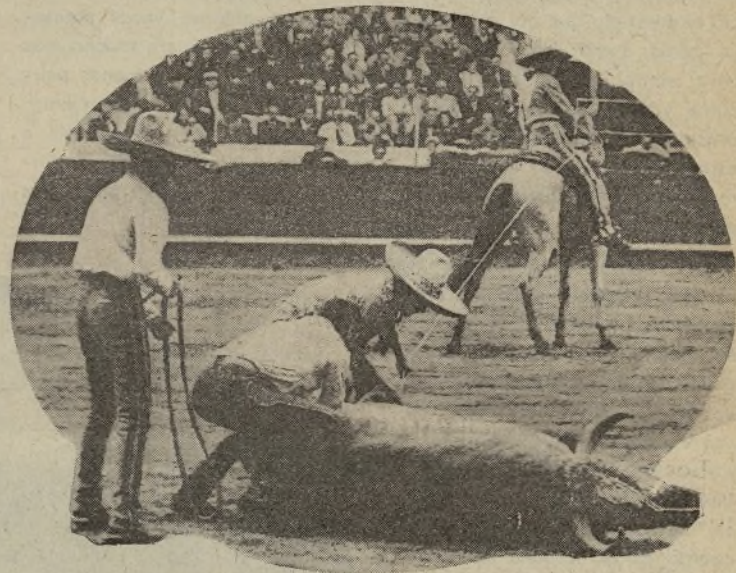
Los competentes

Bien está todo ello y tiene gran aplicación, verdadero mérito...

Pero lo más importante, lo difícil, lo que está sobre la erudición y por encima de la literatura, es entender la competencia, el darse cuenta, el profundizar.

Se debe abarcar el conocimiento de las ganaderías, los lidiadores, la lidia, el campo, las suertes... Y, principalmente, el toro.

Fueron más entendidos que sus contemporáneos, don José de la Tixera (Abenamar), El Solitario, José Carmona Jiménez, Blas Reguera (Don Parando), Arsenio, Suavidades, Sánchez Pastor, Sánchez Neira, Peña y Goñi, Acharés, Carlos Luis Olmedo, Don Cándido, Latiguillo, Teorías, Caricias, Franqueza, Carrasquilla, El Barquero, Carrasclás... **RELANCE**



LOS CHARROS MEJICANOS, que dirige el sin rival Paco Aparicio, después de enlazar un toro para montarlo, suerte que ejecutan a la perfección estos artistas.

Carbata taurina

Nuestro buen amigo Antonio Bañares Gil nos ofrece su nuevo domicilio en Barcelona, Nueva de la Rambla, 121, 4.º, 2.ª, y nos ruega lo hagamos llegar a conocimiento de sus numerosas amistades por mediación nuestra.

Queda complacido el amigo Bañares, y ya saben sus amigos que, en vez del 126 de Nueva de la Rambla, es el 121, 4.º, 2.ª.

En el sanatorio del Rosario ha sido felizmente operada por el doctor don José de Otaola la señorita Nieves Migueláñez, que se encuentra fuera de peligro.

Mañana lunes se cumple el primer aniversario del fallecimiento del popular fotógrafo Arturo Torres, que en vida fué gran amigo nuestro.

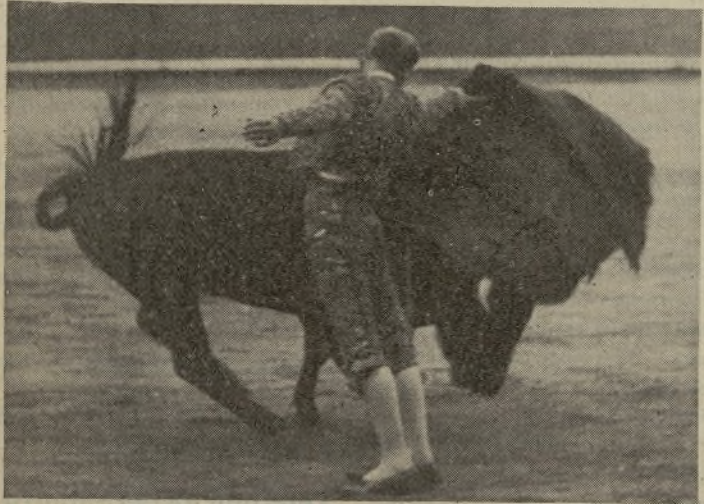
Se prepara en Zaragoza un homenaje, con motivo de sus bodas de plata con el periodismo, al excelente escritor don Ramón de Lacadena Brualla, que tanto ha popularizado el seudónimo de «Don Indalecio».

Nos adherimos a ese homenaje porque «Don Indalecio» es de los que saben escribir de toros y, además, entiende.

Su sinceridad escribiendo ha hecho que siempre rinda culto a la verdad.

Y eso va siendo escaso en estas cosas taurinas.

—¿Por qué vitoreaban a Magritas el domingo por la tarde por el puente de Vallecas? ¿Era sólo por los dos fenomenales pares de banderillas que colocó el maestro en Madrid o por otra causa más sustanciosa?



PAQUITO PERIS, la segunda edición de Rafaelillo, como se empuña el genial Llapisera. Arte y valor le sobra al muchacho. —Foto Mateo.

Visión pintoresca de una corrida de toros o Rafael intérprete

Historieta Taurina en dieciséis capítulos. Por NAVAJAS DEL RIO



CAPITULO II.—VI.—Donde se celebra el espectáculo que preguntá, es en una plaza reonda, no sé si con el ojeto de que se maree el toro o el torero. Es un edificio lujoso, amos ¡gusta hasta anillo! VII.—En primer lugar, hay que hacer constar que la Prensa es imparcial en estas cosas, ahora bien; que aprieta según sea el torero. VIII.—Tó se hace al son de un pasadoble. IX.—Y tó lo güeno pasa por una puerta, la del arrastre.

HAY QUE ABRIGARSE



Los «queridos amigos» que el sábado compraban por docenas el periódico en que de manera desusada se injuriaba a Ortega, enfrentándolo con la opinión sana, palidecían de contento en espera de la batalla que creían a punto de estallar.

Los mismos «queridos taurinos», el domingo por la tarde palidecían de rabia. Y eso que a muchos no les pudimos gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Los caballeretes de la pluma, que desde hace varias semanas encendían una vela a la calumnia dejando deslizarse suavemente que Domingo Ortega más que torero era político, al objeto de desatar contra él injustos estados de opinión, el sábado, atemorizados de su obra, se parapetaban en el equivoco, encendiendo otra vela al diablo de su mala intención. ¡Por si las moscas!

Afortunadamente, el público que percibió este calambur comentaba ante el gesto de esta pobre gentecilla:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Federico del Oro lleva estos días unos algodones en los oídos para no aguantar tantas sandeces adulatorias de los mismos que antes del domingo telefoneaban a casa de Ortega intentando amedrentarle. Y haciéndose el sordo comenta:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Pagés, desde Valencia, preguntaba atónito por teléfono a Don Valentín el de las Teas: ¿Pero es cierto ese triunfo que me cuenta usted de Ortega?

Y la señorita del cuadro, metiendo la clavija, gritaba:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

A muchos de los voceros que despotrican contra el torero de Borox, al preguntarles por la corrida del domingo, contestaban «que no habían asistido a la corrida». Y como quiera que muchos de ellos, por no decir todos, llegaron a la plaza mucho antes de la hora anunciada y salieron entre dos luces para no llamar la atención, les gritamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Nuevamente el mozo de espadas de Ortega ha vuelto a usar el brillante que tanta gracia le hace en la mano que da la «espá» a su matador. Y ante este nuevo ejemplo de rumbo y de exhibición, sin podernos contener gritamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

¡QUE SE CALLE EL INGLÉS DE «LA PATRIA CHICA»!

Cuando mayor era el delirio del público por las creaciones artísticas de Domingo Ortega ante los dos toros de Murube que lidió el domingo en Madrid, don Antonio Pérez Tabernero gritaba en los tendidos del 10:

—¡No me gusta! ¡No me gusta!

Y una voz estentórea desconcertó al fundador del orteguismo, como se califica el simpático ganadero:

—¡Que se calle el inglés de «La Patria Chica».

¡SO..... COMPROMISARIO!

El público increpaba duramente al presidente de la corrida del domingo, por resistirse a conceder la oreja en el primer toro de Ortega. Fué una bronca épica, en la que el coro de ¡burro, burro! se dejaba oír, como si se tratara de los coros gallegos. De pronto, del tendido 8, se levantaron unos protestantes, quienes poseídos de una furia dantesca, insultaron a la presidencia con este curioso epíteto: ¡Só... compromisario! Evidentemente, todavía no nos hemos explicado el sentido de esta curiosa alusión.

CUIDADO, ¡QUE EL PITILLO ES MIO!

Domingo Ortega, aguantó en aquellos sus cuatro mulatazos enérgicos y solemnes, la brusca acometida del toro quinto. El delirio se apoderó de los espectadores. No se aplaudía; se gesticulaba. Cuando se dió cuenta Eulogio, el chófer de Ortega, su compañero de localidad le había arrebatado, sin advertirlo, el pitillo de sus labios, y fumaba epilépticamente como si chupara un biberón.

Eulogio le advirtió de su equivocación muy cortésmente: Camarada, ¡que el pitillo es mío!

¡CERRAR ESA PUERTA QUE HACE AIRE!

No se oía en la plaza el vuelo de un papel de fumar. Estaba toreando Ortega.

De pronto una racha de aire amenazó con desviar la muleta del maestro, que se bamboleaba al citar al natural.

Y don José Orduña, que desde su barrera presenciaba congestionado el triunfo de Ortega, ordenó imperioso en un curioso automatismo: ¡Cerrar esa puerta, que hace aire!

¡TIRALE LA PERMANENTE!

En el tendido 5, Mauricio Chevalier, el popular taurino de Chamberí, congestionado por la emoción—Mauricio congestionado es algo serio—vitoreaba a Ortega como si estuviera en Cuatro Caminos.

—¡Quién tuviera un sombrero para tirárselo a Domingo! ¡A los toros no se debe venir a pelo! ¡Quién tuviera un sombrero!

—¡Tírale la permanente!, le gritó un amigo de Lengüilla.

DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



Ya lo pudisteis comprobar. ¡Besugos! Está bajo de forma, ya no los quiere ver, y su fracaso fué de los que atormentan a un torero.

¡Pero que no dais una un el clavo! ¡Otros con menos motivos se habían retirado del periodismo taurino!

¡AHI VA ESO!

«Los Niños de Utrera», en Valencia, pincharon más que Rafael el Gallo en sus tiempos, y los aficionados los gritaban: «¡El que con niños se acuesta, se levanta «cacao»!»

¡AHI VA ESO!

Todos los toreros haciendo gestos a los toros de Ortega, y Rafaelillo, con medio metro de estatura, cortándolos las orejas y los rabos en Francia.

¡Como que una cosa es arrimarse al toro y la otra hablar tonterías en el café!

¡AHI VA ESO!

Con novillos escogidos de Villamarta, y Paco Céster, Florentino Ballesteros y Mariano García, se hicieron en taquilla, en Zaragoza, 11.000 pesetas.

¡Cualquiera le habla a Celestino Martín y a Llapisera de repetir el cartel!

¡AHI VA ESO!

El Casquero de Méjico se ha refugiado en el café Colón y no se separa ni un momento de El Soldado.

¡Algo querrá José González, cuando de repente siente el compañerismo y el paisanaje!

¡AHI VA ESO!

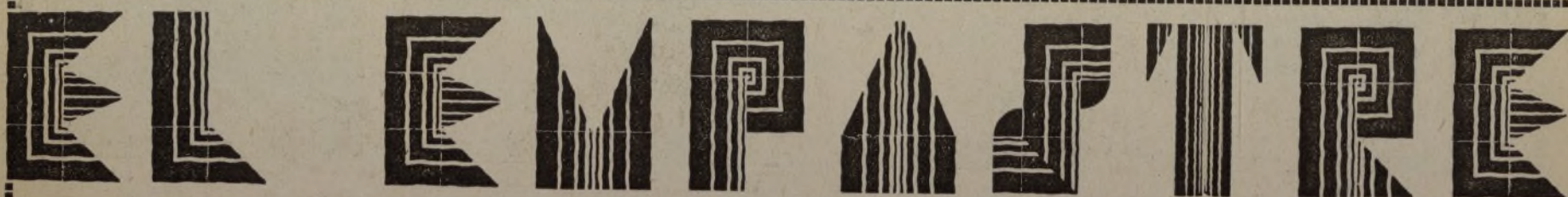
Nuestro particular amigo don Cristóbal Becerra, en una noche, ha tenido dos agarradas fuertes en otros tantos despachos de manzanilla.

¡Como que es muy mala la bebida y la murmuración a altas horas de la madrugada!

¡AHI VA ESO!

Los de «La Paloma Azul», para molestar a Rafaelillo, dicen que en Barcelona cortaren orejas Armillita y El Estudiante, cuando les constó a ellos que Rafaelillo fué el triunfador con la corrida de Domingo Ortega.

Si es para ésto para lo que se quieren unir los periodistas profesionales, más vale que se dediquen a lo que hacía Luis Candelas por las carreteras, que era más honroso.



LA AUTENTICA Y PRIMITIVA
AGRUPACION TAURINA MUSI-
CAL, que dirige su creador

LLAPISERA

EMPRESARIO EXCLUSIVO.
CASTELLON, 22-Teléf. 14782-VALENCIA

Representante: JOSE VELASCO
Bravo Murillo, 30-MADRID-Teléf. 42124

TORERIAS

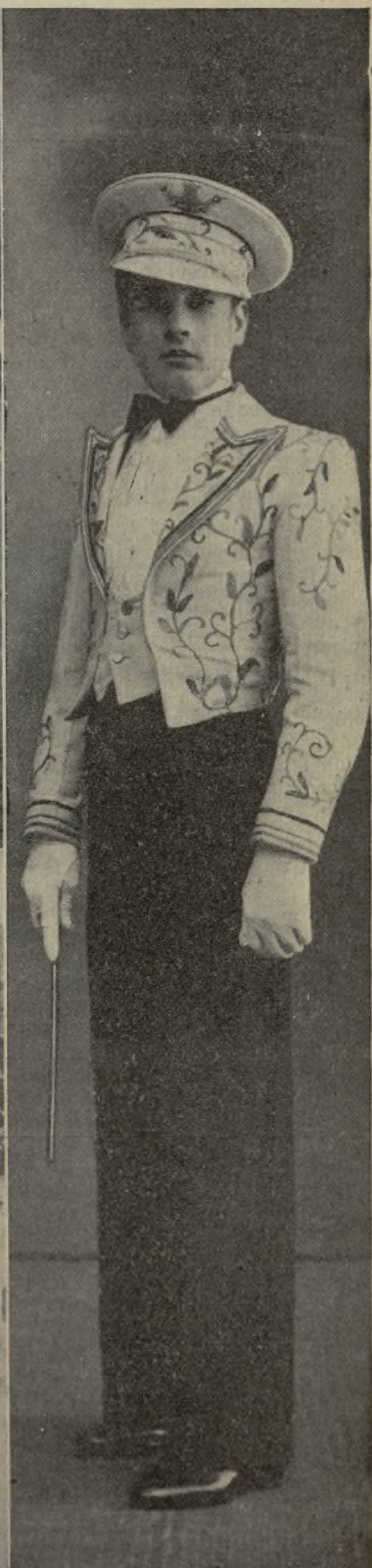
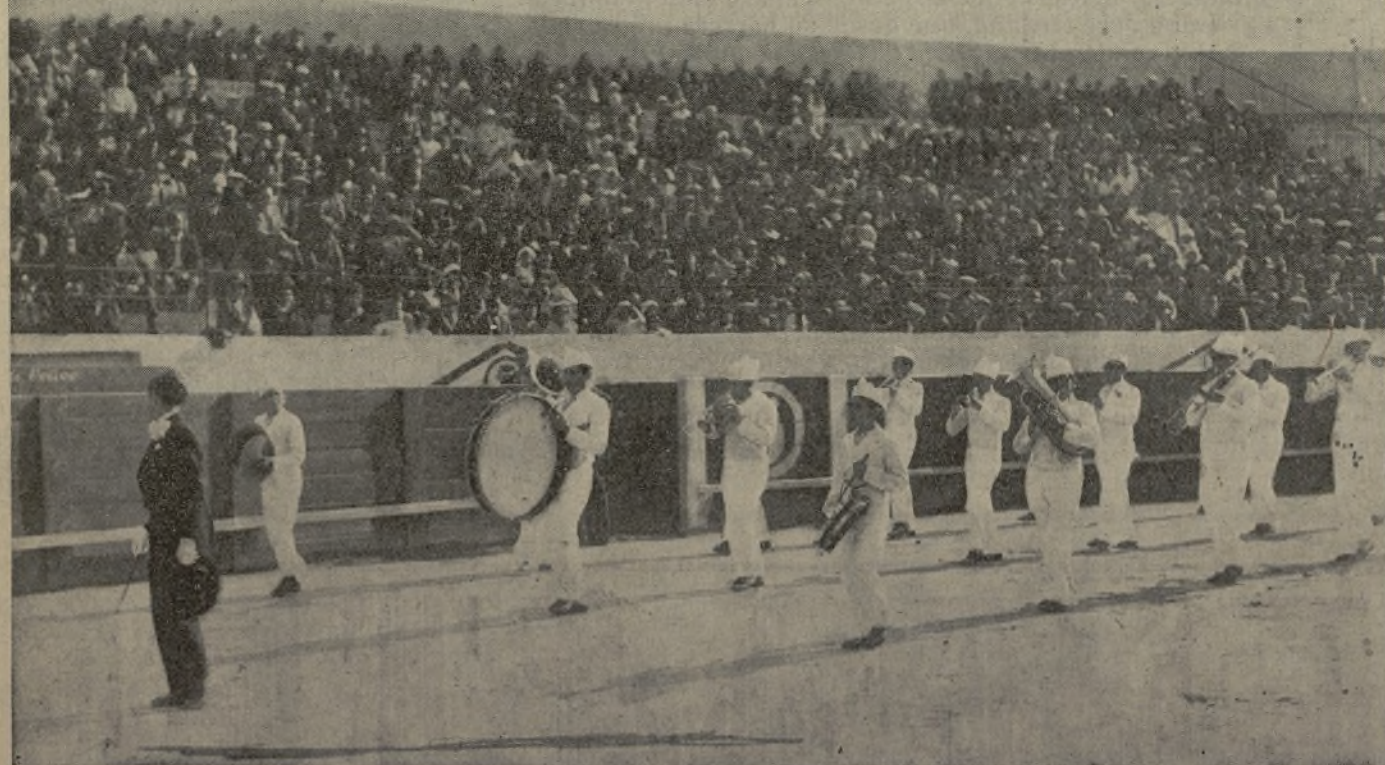
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30 -- Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 17 DE MAYO DE 1936

NUM. 840



LOS CALIFAS

El espectáculo cumbre de 1936. La maravilla del siglo. La formación artística musical más completa, más atrayente, más sugestiva, que pueden soñar todas las empresas. En LOS CALIFAS está la salvación de la temporada. Así se explica el número de corridas que hasta la fecha les tiene firmadas su creador y apoderado Juan J. de Lara. Y para alivio de los reacios, ahí van las señas del representante en Madrid de LOS CALIFAS, don Leandro García de Mesa, calle de Alvarez de Castro, 23, teléfono 44589. LOS CALIFAS, espectáculo animado por el famoso empresario universal, Fati-gón, tiene como número bomba la intervención de PAZ DOMÍNGUEZ, el genial director de la famosa Banda, el as de ases.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.